

UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA

✓ CSH-

✓ **EL PARTIDO REVOLUCIONARIO INSTITUCIONAL FRENTE A LA
ELECCIONES DEL 21 DE AGOSTO DE 1994**

✓ **TESIS PARA OBTENER EL GRADO DE LICENCIATURA EN CIENCIAS
POLITICAS**

✓ **SONIA ARGÜELLO SALCEDO**

1994

INDICE

INTRODUCCION

CAPITULO I

La formación de un partido hegemónico

1.1 Partido de la Revolución Mexicana (PRM)

1.2 Partido Revolucionario Institucional (PRI)

CAPITULO II

La sucesión presidencial

2.1 Perfil de los posibles candidatos del PRI a la presidencia

2.2 El destape y los factores que rodearon a este

2.3 Los sectores del Revolucionario Institucional y grupos de presión

2.4 Campaña y asesinato de Colosio

CAPITULO III

El candidato sustituto: Ernesto Zedillo Ponce de León

3.1 El candidato sustituto

3.2 El destape

3.3 Campaña

CONCLUSIONES

ANEXO

INTRODUCCION

A dos años de haber asumido la presidencia de México, Ernesto Zedillo Ponce de León, no ha podido borrar la tan especial coyuntura en la cual fue postulado como candidato del Partido Revolucionario Institucional (PRI) en 1994. No la ha podido borrar, por la simple y sencilla razón de no haber sido el protagonista principal de esa historia, llegó y se incorporó a ella como una pálida sombra sin forma y figura definida, sombra que parece perder sentido en un México sumergido cada vez más en una profunda crisis social, económica y política. Los protagonistas parece que no desaparecen de la escena política y la opinión pública, con excepción de Luis Donaldo Colosio.

Aquella coyuntura inició el 1º de enero, ese día, un grupo de indígenas autodenominados Ejército Zapatista de Liberación Nacional, tomaron varias alcaldías de Chiapas, esa situación, ocasionó un reacomodo de fuerzas en el gabinete de Carlos Salinas de Gortari, además de una extensa preocupación por parte del gobierno salinista; aquél, a petición misma del Secretario de Relaciones Exteriores en esos momentos, Manuel Camacho Solís, lo nombró Comisionado para la Reconciliación y la Paz en Chiapas, el 10 de enero; anteriormente a esos sucesos, el 28 de noviembre de 1993 fue designado candidato a la presidencia de la República por parte del Partido de la Revolución Institucional, Luis Donaldo Colosio Murrieta, Secretario de Desarrollo Social.

Pocos días después, Ernesto Zedillo, titular de la Secretaría de Educación Pública (SEP), fue designado Jefe de Campaña por Colosio.

De tal suerte, que la candidatura de Colosio, en su inició fue obscura y sin el arranque tradicional de sus predecesores hasta pasados tres meses, por un lado por la mayor presencia del Partido Acción Nacional (PAN) a nivel nacional y por otro, por el Partido de la Revolución Democrática (PRD), aunado lo anterior al

UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA

**EL PARTIDO REVOLUCIONARIO INSTITUCIONAL FRENTE A LA
ELECCIONES DEL 21 DE AGOSTO DE 1994**

**TESIS PARA OBTENER EL GRADO DE LICENCIATURA EN CIENCIAS
POLITICAS**

SONIA ARGÜELLO SALCEDO

afán de Camacho Solís a seguir en el primer plano del país aún por encima del candidato priista.

El asesinato de Luis Donald Colosio en Lomas Taurinas, Tijuana, el 23 de marzo de ese año, recordó los momentos del México bronco, en donde la disputa por el poder se manifestaba por medios violentos; de esas experiencias, los diferentes grupos del poder de la época, acordaron poner fin ese México y los problemas o disputas debían ser ahora asumidos por medios institucionales, bajo esas premisas, se fundó el Partido Nacional Revolucionario (PNR) en 1929, que a la postre se convirtió en el Partido Revolucionario Institucional (PRI), una coyuntura similar.

Por todos estos motivos y por la trascendencia que tendrá esta etapa y el PRI mismo para la vida política futuro de nuestro país, en este trabajo se abordaron varios puntos, desde la formación del tricolor y su evolución lo cual se estudia en el primer capítulo; mientras tanto, en el segundo se abordará la sucesión presidencial en 1994 y sus detalles, hasta el asesinato de Colosio.

En el tercer capítulo se aborda la designación de Ernesto Zedillo, su campaña y las elecciones presidenciales con lo que se concluye una etapa, que como se mencionó antes, fue y será decisiva para la vida política de México durante mucho tiempo; por haber abarcado un año que estuvo lleno de acontecimientos no estimados en el México actual, que nos hizo comprender que después de ese año, todo es posible en nuestro país.

de sindicatos, sociedades de pensamiento, Iglesias o agrupaciones clandestinas en una lucha por el poder; que bajo una organización y una ideología similar buscaban obtener un consenso entre el pueblo; el sistema político mexicano comienza a sentar las primeras bases de estabilidad después del desgaste de la Revolución Mexicana y después de un prolongado periodo de cambios y ajustes.

Es importante subrayar que aún en la dos primeras décadas de este siglo, los partidos políticos en México no tenían arrastre suficiente, ya que aunque si existían su influencia era sólo local y muchas veces efímera, por lo que en la Constitución de 1917 apenas fueron mencionados.

Es por ello que desde la promulgación de la Constitución de 1917, hasta la creación del Partido Nacional Revolucionario, puede destacarse a las fuerzas militares, como el único medio para hacer efectiva la política, así como la realización de los planes de gobierno, o en su defecto como el instrumento por el cual se instauran nuevos gobiernos.

El ambiente político posrevolucionario en la década de los 20' se encontraba convulsionado. Esa década registra importantes hechos que van transformando la fisonomía de un México vuelto a nacer; como el Plan de Agua Prieta, donde un grupo de generales acuerdan no reconocer la legitimidad de Venustiano Carranza. lo cual llevó al poder a los generales Obregón, De la Huerta y Elías Calles. por lo cual había urgencia de poner en marcha los postulados de la Revolución Mexicana, plasmados en la Carta Magna de la Constitución de 1917; significando finalmente la etapa final de la lucha armada. ahora hecha gobierno. De ahí la necesidad de

integrar en un sólo grupo a la familia revolucionaria para enfrentar, de mejor manera, a los retos de un México brioso, sin embargo, aún persiste un movimiento armado en la antesala.

Al respecto, Sigmund Newmann indica que "para las dictaduras modernas el control de las fuerzas armadas es cuestión de vida o muerte. Los militares constituyen, por lo general, la personificación de lo tradicional y el último bastión de sus fuerzas; por ello han de ser subyugados para eliminar el único peligro serio que se opone al establecimiento del totalitarismo. Este hecho otorga al soldado profesional, especialmente en los países que tiene una fuerte tradición militar, una posición y un prestigio privilegiados, muy superiores al que gozan los militares en las democracias burguesas , muy poco dadas a sentimientos militaristas. El éxito o el fracaso en este empeño determina completamente el impacto y fuerza de régimen dictatorial, así como su continuación, pues el carácter militante brota desde las raíces mismas del partido totalitario moderno. Efectivamente, la estructura militante del partido dictatorial es, ciertamente el elemento más novedoso de las organizaciones políticas más modernas".²

Al subir Alvaro Obregón al poder en 1920, el Partido Laborista Mexicano (PLM) , el cual se consideraba como el representante de la clase obrera, luchaba por consolidar su posición, el Partido Comunista Mexicano (PCM) tampoco lograba implantarse, al contrario del partido fundado por Obregón en 1917, el Partido Liberal Constitucionalista (PLC), continuaba siendo el mejor enclavado, ya que tres de sus miembros eran del gabinete; el Partido Nacional Cooperatista (PNC), creado por estudiantes y profesionistas se sostenía con el apoyo de algunos de los centros urbanos; el Partido

Nacional Agrarista (PNA) fue el primer partido que se fundo bajo el obregonismo.

Al acercarse la sucesión presidencial, el presidente Obregón pretendía postular al Plutarco Elías Calles, a lo cual se opuso el presidente del Congreso, Jorge Prieto Laurens, además el triunfo de Aurelio Manrique del PNA, como candidato a la gubernatura de San Luis Potosí, donde contendía también Prieto Laurens provocó una conmoción política, que llevó a la renuncia de Adolfo de la Huerta como secretario de Hacienda y postular su candidatura a la Presidencia de la República por el PNC.

Una parte mayoritaria del Ejército decidió apoyar a De la Huerta, revelándose así contra la imposición de Calles, aquí jugo un papel muy importante el PNA, que apoyó con un ejército campesino al gobierno, así como la ayuda militar de Washington, por lo cual la revuelta fue liquidada.

El PNC desapareció debido a su apoyo a la revuelta, el PNA obtuvo una posición dominante sobre las otras formaciones políticas y el PCM al apoyar al gobierno también vio fortalecida su posición.

Calles fue finalmente electo Presidente el 6 de julio de 1924, en su gobierno el papel de los partidos fue muy distinto al del periodo de Obregón, ya que aquí la CROM-PLM (la Confederación Regional Obrera Mexicana nació el 12 de mayo encabezada por Luis M. Morones), tuvo un papel dominante que le dio al gobierno un carácter de radicalismo, pero ésta influencia fue detectada por los callistas considerándola un riesgo, por lo cual empezaron

a proyectar un nuevo frente unitario; poco tiempo después Morones fue perdiendo prestigio y representatividad.

En 1926 se acentuaron las diferencias entre el PNA y el PLM debido a la candidatura de Obregón, los partidarios de éste habían iniciado una movilización que los situaba al frente de la vida política del país, naciendo así la Alianza de Partidos Obregonistas.

La muerte del general Obregón, el 17 de julio de 1928, triunfador en las elecciones presidenciales provocó una profunda inestabilidad política para Plutarco Elías Calles, ya que por una parte, los obregonistas lo consideraban el autor intelectual del crimen, y por otra, varios generales azuzados por el diputado Ricardo Topete, estaban conspirando contra el presidente. Ante esto, Calles reunió a los principales jefes militares con el fin de comprometerlos a no levantarse en armas en su contra.

A causa de esa crisis, Calles se encauzó hacia la ofensiva política. En su último Informe de Gobierno, del 1 de septiembre de 1928, Calles decidió hábilmente quitar a los militares del escenario político, estableciendo en un documento la necesidad de crear unos partidos políticos verdaderos, orgánicos y permanentes, implementando nuevas formas de participación y abriendo así la clase política, además de defender la pluralidad en el Congreso. Asimismo, indicó que el "régimen de caudillos había terminado con la muerte de Obregón, dejando entrever que hasta ahí había finalizado el ejército como trampolín político, correspondiéndole ese papel a una institución política.

"Que todos los miembros del Ejército Nacional, conscientes de su papel definitivo en esos instantes, se encierren en el concepto real y ennoblecedor de su carrera militar, en la que el honor y la fidelidad a las instituciones legítimas deben ser norma fiel y guía constante, e inspirándose en los deberes que su alta misión les impone, desoigan y condenen con toda energía las insinuaciones calladas y perversas de los políticos ambiciosos que pudieran pretender arrastrarlos y escojan, entre la satisfacción íntima del deber cumplido y el reconocimiento de la República y el respeto del exterior, y una conducta de deslealtad, de traición real a la revolución y a la patria en uno de los instantes más solemnes de su vida. Conducta que nunca encontraría justificación ante la sociedad y ante la historia". ³

De este modo, el PNR nació como una coalición de partidos regionales, caudillistas cuyas disputas electorales, fuentes de desasosiego y rezago fue muy difícil superar.

Lo anterior está expuesto en el pronunciamiento de Calles: "No necesito recordar como estorbaron los caudillos, no de modo deliberado quizás, a las veces, pero sí de manera lógica y natural siempre la aparición y la formación de otros prestigios nacionales de fuerza, a los que pudiera ocurrir en el país en sus crisis internas o exteriores, y como imposibilitaron y retrasaron, aún contra la voluntad propia de los caudillos, en ocasiones, pero siempre del mismo modo natural y lógico, el desarrollo pacífico evolutivo de México como país institucional". ⁵

En torno a esto, el partido no surge ante la coyuntura de hacer frente a una oposición de grupos o clases sociales que le disputen el control del

poder, ya que a excepción del Partido Comunista, con origen en 1919, con intereses diferentes a los del grupo en el poder y que no representan una amenaza real, no hay un partido bien constituido. El partido se convierte en un instrumento indispensable para la conservación del poder, para contravenir las tensiones sociales que se canalizaron a partir de la institucionalización de la "no reelección", y que funcionan como una válvula de escape efectiva al permitir introducir en las estructuras políticas cierta movilidad.

Otro de los argumentos que antecieron al PNR fue la necesidad de los revolucionarios de entrar definitivamente al campo de las instituciones y de las leyes y el establecimiento para regular su vida política mediante reales partidos nacionales orgánicos.

En cuanto a los factores internacionales que se produjeron en la escena mundial, durante la creación del PNR, destaca la crisis del 29, el crac de Wall Street afectó en gran manera la economía de México, por lo que un sólo partido disciplinaria las fuerzas anárquicas de política nacional, cohesionarlas y lograr con ellas el reacomodo que exigía el país, respondiendo a las exigencias del exterior; sin embargo, los rasgos predominantemente agrarios de la economía mexicana, impidieron que esa crisis económica se profundizara y se extendiera por toda la sociedad.

En este marco se encontraba México en 1929, en donde la nueva sociedad revolucionaria se encontraba frente a un reto: justificar su movimiento social, y dar a conocer los fines de esa lucha y como dirigente social responder con sensibilidad y capacidad política.

Otra situación peculiar en el país se había generado debido a la erradicación del porfiriato, el centralismo empezó a dismantelarse, por lo que las diferentes regiones de México recuperaron su identidad y autosuficiencias políticas locales, trayendo consigo un mal no menor: los caciques o caudillos regionales, a la vez que pequeños grupos de porfiristas clamaban un lugar en la nueva sociedad, aparecieron también los sindicalistas y distintos grupos de opinión, pero no un grupo que pugnara por una proyección nacional.

El nacimiento oficial del Partido Nacional Revolucionario, el 4 de marzo de 1929 se inscribe legítimamente en la tradición de los movimientos sociales del país y constituye, por ello, su cristalización política se instaura como un instrumento del Estado para aglutinar a la mayoría de los caudillos, dirigentes locales y nacionales, para definir las luchas por el poder y dar un alcance nacional a la acción política administrativa, y así establecer las metas de la revolución mexicana.

En una situación llena de contradicciones y caos, el comité organizador del PNR inició sus trabajos en diciembre de 1928, bajo la dirección de Plutarco Elías Calles. Este partido apareció como una esponja de las distintas fuerzas del país, bajo la coordinación de un Comité Ejecutivo Nacional, instrumento que servía a Calles para imponer su voluntad. De la misma manera, que las fuerzas, partidos u organizaciones que se oponían a esta organización política comenzaron a ser combatidas por ésta o por el mismo gobierno.

En ese contexto, Calles pudo mantenerse y conformar lo que después se le llamaría el Maximato, "el periodo tiene tres características fundamentales: a) Calles ejerce el poder tras el trono, se convierte en el jefe máximo; b) se crea el PNR con el objetivo de contener el desmembramiento de la familia revolucionaria e instaurar un sistema civilizado de dirimir las luchas por el poder; c) la crisis económica que perduró durante todos los regímenes del maximato y originó una política anticomunista de represión y encarcelamiento de obreros, y de apoyo a los capitales extranjeros" ⁴ ; a la vez que se asientan las condiciones de estabilidad necesarias para el funcionamiento de un sistema económico y político.

Los ataques a la CROM-PLM continuaban provocando el debilitamiento de ésta, favoreciendo así al proyecto callista.

No obstante, el nuevo partido se enfrentó inmediatamente después de su nacimiento a tres acontecimientos que pusieron a prueba su estructura, ya cobijada por una fuerza de alcance nacional organizada: la separación de Aarón Saénz, la revuelta escobarista y la batalla electoral de Vasconcelos.

Aarón Saénz, precandidato obregonista con tesis muy cercanas al callismo contendría con Pascual Ortiz Rubio para la candidatura del PNR, a pesar de que Calles le ofreció su apoyo inicialmente, después cambio de idea y sostuvo la candidatura de Ortiz Rubio, con esto Saénz declinó, declarando que la Convención Constituyente del PNR no era más que una farsa.

En los meses de marzo a junio de 1929 tuvo lugar la última avanzada militar con fines electorales. Se inició con el Plan de Hermosillo lanzado por algunos generales que apoyaban la candidatura del Lic. Gilberto Valenzuela (embajador mexicano en Inglaterra de 1918 a 1924). El jefe del movimiento fue el comandante militar del estado de Coahuila, José González Escobar, y abarcó las entidades de Veracruz, Sonora, Chihuahua, Nuevo León, Coahuila y Durango. El plan de Hermosillo fue firmado por el Gobernador de Sonora y varios generales, los puntos fundamentales son: acusan a Calles de corrupto, de haberse adueñado del poder, de imponer a un títere en la Presidencia; desconoce a Portes Gil como Presidente Provisional; amenaza con cesar en sus funciones a senadores, diputados y magistrados que se opongan al movimiento, reconoce como jefe supremo a Gonzalo Escobar, y se llama al pueblo a las armas. ⁶

Por otra parte, a pesar de que estalló tiempo atrás de que se constituyera el PNR, el movimiento cristero constituyó uno de los fuertes núcleos de resistencia al callismo y a la institución del partido.

El exsecretario de Educación, José Vasconcelos, candidato presidencial, opositor a Pascual Ortiz Rubio, realizaba diversos mítines en las principales ciudades del país, criticando duramente al régimen callista y a su partido, provocando una represión sistemática y logrando finalmente una votación muy importante, aunque finalmente los resultados oficiales le dieron el triunfo a Ortiz Rubio.

El avance del proceso de institucionalización desarrollado por Calles da lugar al surgimiento de nuevas formas de poder, a la vez que se

diversifican los aparatos de control sociopolítico, por medio de las organizaciones obreras y campesinas más importantes, mientras que el aparato militar continúa perdiendo importancia dentro del cuadro de dominación una vez que los núcleos más amplios de la población son introducidos al partido (los burócratas son alineados al partido, decretando su pago obligatorio del último día de sueldo correspondientes a los siete meses terminados en 31), lo que permite prescindir del sector militar como principal factor de poder, además de contribuir a la legitimación del sistema y por tanto, la del grupo dominante.

La tarea principal del PNR fue la de crear un consenso real por medio de la conciliación entre los líderes fortaleciendo las alianzas de clase. El partido reunió elementos heterogéneos que encontraron su común denominador en la cohesión política, su identificación básica respecto al Estado y el desempeño de una función de conciliación en los diferentes grupos sociales.

El PNR no encontró alguna fuerza que se le opusiera, ya que el obstáculo que enfrentó, fue el de cohesionar a las diferentes fuerzas que en ese momento se aglutinaban en el país, debido a eso, el PNR nació del poder emanado de la Revolución Mexicana, estableciéndose como partido dominante. Esa es su marca histórica.

Al reunir las características propias de un partido "el PNR debe verse como el primer partido moderno de México, ya que es nacional (lo que contrasta con las decenas de partidos que proliferan en el interior del país), es pluripartidista (con oposición a los que atendían los intereses de un grupo

social específico, como el Nacional Cooperativista o el Laborista), es pragmático (hace suyos el programa social de la Constitución), es permanente (si bien es natural que extreme su actividad en las etapas electorales), y es Institucional (se crea para hacer la composición de las diversas corrientes revolucionarias; no es la expresión partidista de un caudillo específico)⁷

Una observación que es digna de destacarse es la de Luis Javier Garrido en el sentido en que el PNR se enfrentó a una paradoja, ya que a pesar de proclamar que representaban el carácter de la Revolución, los callistas implantaron en el PNR una serie de tesis muy diferentes por las que habían luchado las masas en la Revolución; al darle un carácter vago al partido permitió la adhesión de muchos grupos con intereses diferentes. El PNR nació como un catalizador de las pugnas internas de los grupos revolucionarios, con el fin de evitar que éstas afectaran al sistema, de ahí la disciplina priísta hasta la actualidad.

La designación de Pascual Ortiz Rubio como candidato a la Presidencia y posteriormente, la del general Abelardo L. Rodríguez reveló la verdadera intención de Calles: la utilización del PNR como respaldo o brazo electoral del maximato para imponer las candidaturas presidenciales, y como catalizador político y social, no estando en la Presidencia, lo cual revela que el hombre del poder no es el Presidente.

En 1933, se realizó una nueva estructura interna, la cual señalaba que se debían disolver las agrupaciones que lo habían integrado inicialmente, a la vez que se procedió a elegir representantes del organismo en

cada una de las entidades federativas, "con ello multiplicó su fuerza y se transformó con gran rapidez en la principal organización política del país".⁸

De este modo, el PNR llegó a su Primera Asamblea, convertido ya en un organismo de ciudadanos y no de pequeños partidos. A partir de la denominación del general Lázaro Cárdenas como candidato del Nacional Revolucionario se marcó el inicio de una nueva etapa dentro de ese partido: la del corporativismo.

Durante el gobierno de Lázaro Cárdenas, la sociedad nacional expresaba reclamos políticos y sociales de una manera determinada: movilizaciones campesinas por un mayor reparto agrario; insurgencia obrera por mejores reivindicaciones sociales; trabajadores asalariados que sindicalmente buscaban un nuevo cauce organizativo al separarse de la CROM; económicamente luchaban por recuperar las fuentes de trabajo y el nivel salarial que la crisis les había erosionado; los maestros, sobre todos los rurales, muchos de ellos influenciados por la educación socialista, habían creado sus primeras organizaciones sindicales y pugnaban por otras prestaciones; demandas de pequeños y medianos empresarios nacionalistas por consolidar un mercado interno fuerte y el despertar político de una clase media, urbana e ilustrada. Todos estos reclamos planteaban la definición del contenido social de las instituciones políticas consolidadas por el PNR.

De todas esas corrientes se crea la Confederación de Trabajadores de México (CTM) en 1936, STERM (maestros de todos los niveles) el cual existía ya y había influido en la nominación de Cárdenas como

candidato presidencial y la Confederación Nacional Campesina (CNC) surgieron en 1937, la Confederación Mexicana de Maestros, ligadas a los campesinos y dentro de la burocracia se habían organizado los sindicatos de Salubridad, Departamento del Distrito Federal, de la Suprema Corte y otras áreas.

La crisis política que Calles estaba provocando frente a las acciones de Cárdenas, ya que reprobaba las acciones de Presidente respecto a la conciliación con la Iglesia, y su política agraria, entre otras provocaron que el Ejecutivo tomara las riendas como jefe legítimo de la Revolución, pidiendo la renuncia de todos los callistas en el gabinete, lo que provocó movilizaciones nacionales en apoyo de Cárdenas, llevando así al exilio de Calles. De esta forma, Cárdenas rompió con el círculo que encerraba a sus antecesores, por lo que el hombre fuerte del PNR ya no era Calles, sino el Presidente.

El PNR debía adecuarse a las necesidades de su tiempo, además de ser un partido integrador, tenía que ser un representante de las clases populares, en sí un enlace entre el gobierno y la sociedad.

"Sus especiales intereses han de ajustarse al marco de la colectividad nacional. Cuando los partidos que determinan la política no cumplen debidamente con esta función primordial el Estado moderno corre el riesgo de arruinarse, dando lugar a un neofeudalismo del poderosos grupos de intereses ".⁹

El 18 de diciembre de 1937, ante un posible levantamiento y después de una visita al PNR y de hacer importantes declaraciones, el presidente Cárdenas tuvo la visión de sugerir al PRM con sus sectores obrero, agrario, popular y militar. A diferencia de Calles, el general Cárdenas volvió a incluir a los militares dentro del partido, previendo la importancia que este tendría en esos momentos, así el Presidente concibió el Sector Militar como una forma de aglutinar y mantener el control de las armas dentro de la institución, con la intención de debilitar cualquier síntoma subversivo.

Por todo lo anterior, la decisión de reestructurar al partido, la lanzó en un manifiesto histórico, en el que establece la necesidad que tiene el Ejecutivo, de que ese instituto político, tenga una mejor organización por lo que propone su transformación, argumentando que de acuerdo con los requerimientos del momento y conforme al objetivo del gobierno de llevar a la práctica una manera más intensa, el programa de reformas sociales de la Revolución Mexicana, que el pueblo se hiciera partido y la fuerza del partido gobierno.

El 30 de marzo y los dos primeros días de abril de 1938, se reunió la Asamblea Nacional Constitutiva que habría de dar origen al Partido de la Revolución Mexicana.

1.1 Partido de la Revolución Mexicana (PRM)

El 1o de abril de 1938 se concretó el cambio de nombre de Partido Nacional Revolucionario a Partido de la Revolución Mexicana, el cambio de siglas,

según la versión oficial fue el resultado del desarrollo que el país había alcanzado con la aplicación de las medidas anunciadas por la Revolución triunfadora.

Se sustituye el anterior lema de "Instituciones y Reforma Social" por el de "Por una democracia de los Trabajadores", y se ratifican las estructuras horizontal y vertical, basadas en los cuatro sectores. Dichos sectores se ven fortalecidos por los estatutos, ya que conservan la autonomía de sus sectores, canalizando su política-electoral a través del partido, a la vez que al poseer representantes en el consejo nacional del PRM y en el Comité Central Ejecutivo, lo que les permite tener aspirantes a puestos de elección popular.

La democracia y el progreso del país bajo la visión del PNR es mediante las instituciones y las leyes, en cambio, el PRM las realiza bajo la forma de la política de masas. Fortaleciendo así el sustento popular de una institución republicana principalmente: la institución presidencial, con un liderazgo de inconfundibles matices democráticos, consolidándose, en torno, a todo un sistema de gobierno nacional.

El PRM reconstruyó el centralismo perdido en 1910, el PNR del tiempo del maximato dio paso a los elementos populistas y a la lucha de clases, ahora el proceso de desarrollo se encontraba dando dentro del marco de clases. De este modo se podían llevar a cabo en un terreno mucho más favorable.

En este periodo, el apoyo de consenso en la política cardenista, le permitió al General la toma de decisiones políticas de envergadura nacional, como el control mismo del desarrollo político, económico y social.

En tanto, como contrapeso a las medidas cardenistas, diversos sectores de la sociedad comenzaron a manifestarse políticamente, formando el Partido Acción Nacional que incluyó en su mayoría a las personas católicas, empresarios y miembros de la clase media.

Con las transformaciones que Cárdenas realizó se removieron las estructuras feudales que aún existían y afectaron grandes intereses, por lo cual las votaciones en favor del PRM se veían arriesgadas, gracias a la sólida alianza cardenista con los campesinos, con los líderes sindicales, con los jefes militares y con los intelectuales progresistas y grupos de izquierda, ese riesgo terminó en la elección de 1940.

Lo anterior revela la importancia de las alianzas para el partido de la Revolución, como un medio operativo de las principales fuerzas del país, esa importancia sigue siendo funcional desde Cárdenas hasta nuestros días. Aunque la alianza se concibe en sí como unión y compromiso entre el Estados y las diversas organizaciones mediante el otorgamiento de puestos públicos, curules o favores económicos, a cambio de apoyo incondicional al Sistema.

Por otro lado, el PRM marca el límite entre el fin del caudillismo mexicano y el principio de su decadencia. Con la sucesión presidencial

de 1940 y la entrada del régimen de Avila Camacho una nueva etapa del partido de la Revolución se consolidó.

Para Avila Camacho, el Sector Militar ya no es de utilidad para su gobierno, por lo que promueve su disolución, a pesar de que los militares, individualmente solicitaban su ingreso, y cuando aspiraban a un cargo de elección popular tenían que pedir licencia y separarse del servicio activo. La separación de los militares del partido se dio con el argumento de que "se considera que la acción política electoral pone en peligro la necesaria cohesión militar".¹⁰

Hacia el periodo de Avila Camacho, el PRM revelaba diversas fallas graves en su seno, empezando por la burocratización y la falta de movilización de masas en unos momentos vitales para el Presidente, como la carestía de la vida y su falta de elementos frente a la industrialización que requería el país.

La creación de la CNOP (Confederación Nacional de Organizaciones Populares) en 1943, tiene como objetivo agrupar a las clases medias, hecho que para muchos historiadores da como resultado el principio de la "institucionalización".

Nuevos tiempos llegan, en donde a partir de enero de 1946, el partido se convierte finalmente en el Partido Revolucionario Institucional, teniendo como lema "Democracia y Justicia Social".

1.2 PARTIDO REVOLUCIONARIO INSTITUCIONAL (PRI)

La designación de Miguel Alemán Valdés, como candidato presidencial para el periodo 1946-1952, coincide con la transformación del PRM a PRI. Y por tercera vez, las fuerzas revolucionarias asumen el compromiso de adecuar por tercera vez el órgano político que las representa.

La condiciones económicas que sustentaban a México, y que no iban acordes con la evolución económica mundial, como la sustitución de importaciones no podía ser el remedio para lograr la modernización industrial. De allí la necesidad que tuvo el partido de transformarse con motivo de la sucesión presidencial de 1945-1946. Por lo que lo básico de ese cambio consistió en subrayar las tareas de industrialización como parte del desarrollo económico.

El problema del ensayo de industrialización durante el alemanismo, es que fue utilizado para lucrar a su sombra intereses personalistas y corruptos, lo cual sumió al Revolucionario en una de sus etapas más difíciles, crisis que se venció gracias a las alianzas de sus núcleos principales.

Mientras tanto, los sectores pierden fuerza en la nueva organización del Revolucionario Institucional, ya que según los estatutos, el partido se forma por: organizaciones, sindicatos, militantes individuales, etc., aunque los sectores sigan conservando su representación en el comité, directivo,

además las elecciones de candidatos ya no son mediante asambleas sino directas.

En síntesis, los documentos básicos dentro de los principios y programas de acción, consisten principalmente en: aceptar en absoluto y sin reserva alguna del sistema democrático de gobierno, ya que las conquistas alcanzadas por el movimiento revolucionario eran resultado de la lucha permanente del pueblo; los ideales de la Revolución cristalizados en instituciones formaban parte de la vida nacional, en donde el partido lucharía para que tales instituciones se mantuvieran y perfeccionaran; en política internacional, el partido pugnaría por la no intervención de México en los asuntos internacionales.

El acta constitutiva del PRI incorporó a las centrales obreras, la Confederación Nacional Campesina, la Confederación de Ligas del Sector Popular y las organizaciones de mujeres y jóvenes, con el fin de evitar pugnas intergremiales en materia electoral.

Partido Revolucionario Institucional significa la toma del poder, llevando el ejercicio del mismo hacia la fase institucionalizada. Desde su nueva etapa el PRI se planteó la necesidad de conducir el cambio a través de las instituciones políticas. Desde su inicio el PRI puso a prueba su capacidad reconstructiva mediante la institucionalización y la legitimación de las acciones revolucionarias.

El PRI ha caracterizado por organizar asambleas nacionales en las que se pretende efectuar grandes cambios en su estructura, con el fin de seguir

manteniendo su posición de partido mayoritario e irse manteniendo al nivel de la evolución política y social de México.

En la Primera Asamblea Ordinaria del PRI celebrada en 1950, el partido ya no se va a autodenominar como defensor de la causa proletaria, sino como un conciliador en la lucha de clases, también se habla de la facultad que tiene de intervenir en la economía del país como defensor de los derechos de las clases populares, clases que él representa, pero sin obstaculizar la inversión privada, lo anterior fue señalado en el documento decimotercero de la siguiente manera: "El partido sostiene la necesidad y la obligación del Estado de intervenir en la vida económica para proteger los intereses del pueblo, sin quitar oportunidad a la Iniciativa privada para que esta se desarrolle. Dentro del marco de la ley de la moral pública. Por lo mismo el partido combatirá todos los privilegios, abusos y servidumbre que afecten el bienestar del pueblo" ¹¹

Asimismo, al pugnar por la liberación económica de México, y la desaparición de todo vestigio de fisonomía semicolonial, el Revolucionario Institucional reitera su asociación con el gobierno, al manifestar que "para coadyuvar en esa obra nacional, el partido colaborará con el gobierno y en todos los factores económicos en el programa de conservación y desarrollo de las materias primas de los recursos naturales, renovables y para el aprovechamiento nacional de las riquezas minerales del país". ¹²

Un punto que es interesante señalar es que el presidente Ruiz Cortines, consciente de que el PRI era un organismo que no podía contener ya a todos los grupos que le eran adherentes, promovió el Partido Nacionalista,

que paso sin trascendencia, y tiempo después el Partido Hombres de la Revolución, fundado por Jacinto B. Treviño, en el que empezaron a agruparse antiguos revolucionarios hasta que la organización cayó en otras manos, ya con el nombre de Partido Auténtico de la Revolución Mexicana.

En las asambleas realizadas en 1960, 1965, 1968 y 1971 no se trataron asuntos que tuvieran gran trascendencia. En la asamblea de 1972, se introducen nuevos núcleos dentro del partido que van a permitir la discusión de varios puntos esenciales como son: los procesos electorales y la elección de candidatos. El Consejo Nacional y el Comité Ejecutivo Nacional (CEN) se convierten en los sectores de más trascendencia en el PRI, ya que organizan las asambleas y convenciones nacionales y de algún modo contienen la representación sectorial.

Con Jesús Reyes Heróles se organiza la VII Asamblea Nacional en la que se proclama al PRI como partido de clases y también preside la VIII, en donde se formula el plan sexenal que presentará el candidato a la Presidencia del periodo 1976-1982.

El PRI de Reyes Heróles se caracterizó por una fuerte ideología revolucionaria que reflejaba la personalidad del líder del partido. Reyes Heróles, propulsor de la reforma política y visionario era opositor al centralismo, y era partidario de la separación del PRI y el gobierno, argumentando que o se es partido o se es gobierno.

La VIII asamblea nacional ordinaria persigue escoger al candidato presidencial más adecuado, pero el "dedazo" de José López Portillo frustra

esas intenciones. Porfirio Muñoz Ledo sucede a Reyes Heróles y encabeza la campaña de López Portillo.

López Portillo arribó al poder con diferente tendencia a la de sus antecesores, cambiando las alianzas del poder, poniendo por encima del apoyo de los campesinos (CNC), al de los obreros, especialmente la CTM, como un movimiento para la "alianza de la producción".

La reforma política de Reyes Heróles significó un acierto en el gobierno de López Portillo, ya que permitió la legalización de la participación del Partido Comunista Mexicano, y la introducción de un mecanismo de representación proporcional, que garantizó la representación de la oposición de izquierda.

Con Carlos Sansores Pérez como líder nacional del PRI se implanta la "democracia transparente" en la selección de candidatos a puestos de elección popular. En 1978, Sansores exhorta a profundizar la alianza popular de los tres sectores y a convertir al partido en "partido de trabajadores".

El PRI ha encarnado desde su formación el estilo del Presidente de la República, el PRI de Alemán reflejó el sentimiento anticomunista del Mandatario, lo que aprovechaban la derecha de adentro y grupos fuerza del gobierno, además de varios grupos poderosos estadounidenses.

El PRI de Ruiz Cortines tuvo un aire de austeridad y moderación, reflejando el carácter del Presidente.

La IX Asamblea Nacional, celebrada el 10, 11 y 12 de agosto de 1978, sobresalieron los documentos fundamentales que discuten la membresía del Partido y la conformación del Movimiento Nacional de la Juventud Revolucionaria, como la expresión de la potencialidad de la juventud.

El 2 de febrero de 1979, Carlos Sansores Pérez presidió el acto celebrado en Hermosillo, Sonora, en que rindió su protesta como candidato a gobernador de aquella entidad el Dr. Samuel Ocaña García. Al término del discurso el presidente del CEN del PRI anunció su renuncia, ya que López Portillo lo había designado Director del Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado.

A partir del 8 de febrero de 1979, Gustavo Carvajal Moreno, tomó posesión como presidente del Partido.

Así, después de realizada la X Asamblea Nacional y después del aniversario del Partido en marzo de 1981, en lo que se denominó un enroque político, sorpresivamente tomó las riendas del tricolor, Javier García Paniagua, asumiendo Carvajal la Secretaría de la Reforma Agraria, que hasta ese día ocupaba García Paniagua.

De esta forma, el 24 de septiembre de 1981, se determinó que Miguel de la Madrid Hurtado fuera el candidato del PRI a la Presidencia de la República.

Por otro lado, en un gran acto que se efectuó el 3 de octubre de 1982, el Partido Revolucionario Institucional, a través de sus sectores, concentró a más de medio millón de mexicanos, como parte del apoyo que otorgó al

Ejecutivo Federal, por la histórica medida de nacionalizar la banca en nuestro país.

Hacia 1982, el Partido y el gobierno se enfrentaban a una contradicción, por una parte, encontramos una leve débil oposición, millones de burócratas viviendo del presupuesto y más de mil empresas y organismos estatales, lo cual fortaleció al revolucionario; y por otra, una crisis aguda que amenazaba la estabilidad tanto del gobierno como del partido.

Cabe señalar que el sector obrero del PRI, no tuvo una presencia significativa en el inicio de la campaña de De la Madrid, por lo que tuvo que renegociar su participación, por lo que sus elementos concurren en una etapa ya avanzada de la campaña.

Durante la XI Asamblea Nacional, García Paniagua basó la atención de ésta básicamente en la figura del precandidato presidencial. Sin embargo, el 14 de octubre, cinco días después de haber tomado posesión como presidente, García Paniagua y el secretario general del Partido, Guillermo Cosío Vidaurri presentan su renuncia para desempeñar, según argumentaron, una comisión encargada por el Presidente.

El entonces secretario del Trabajo, Pedro Ojeda Paullada llegó a la dirigencia priísta, en tanto, se generaba otro enroque político llenándose García Paniagua a la Secretaría del Trabajo.

El principal opositor del candidato priísta fue el candidato del Partido Acción Nacional, Pablo Emilio Madero, con él, por primera vez un partido de oposición obtuvo casi 5 millones de votos.

El triunfo ya esperado de Miguel de la Madrid y su ascenso a la Presidencia marca el inicio de una oposición que se fortaleció a raíz de la reforma política de López Portillo, por lo que podemos decir que desde 1982, establece el comienzo de un sistema de partidos más activo, lo que conlleva a que las impugnaciones e inconformidades por parte de partidos opositores al PRI, alrededor de los procesos electorales vayan en aumento. Es por eso que desde 1929, estas elecciones reunieron al mayor número de candidatos, en donde el proceso electoral se caracterizó por la profunda crisis económica en que se adentraba México.

El 4 de marzo de 1984, con un acto de masas, el cual se efectuó en la Plaza de la Constitución, los militantes priístas celebraron el LV aniversario del PRI, el único orador Adolfo Lugo Verduzco ratificó los principios de la Revolución Mexicana en los lineamientos del partido, destacando que arrancarían el proceso de consulta a las bases militantes para la renovación del Partido.

El objeto de la renovación del partido, según Lugo Verduzco, consistía en analizar los documentos básicos, fortalecer la ideología de la base militante y preparar al partido para las elecciones de 1985, entre otras cosas.

En la XII Asamblea Nacional, la cúpula priísta se comprometió a fortalecer la presencia ideológica del Partido en todos los frentes, a la vez que ratificó su

nacionalismo. En la clausura de los trabajos de la Asamblea, el presidente De la Madrid indicó que las tesis que llevó a cabo en su programa de gobierno, no eran tesis personales, sino pertenecían al Revolucionario Institucional, subrayando la interrelación del partido con el gobierno. De esta forma el Ejecutivo manifestó que "en México ya no caben personalismos ni liderazgos iluminados. El liderato es del Partido".¹³

En octubre de 1986, algunos militantes inconformes con la elección de candidato a la Presidencia, selección de candidatos a diputados y gobernadores e interesados en un proceso democrático, así como con muchos de los métodos impositivos de la cúpula partidista y del Ejecutivo, dan nacimiento a una corriente crítica al interior del Partido, la cual es encabezada por Cuauhtémoc Cárdenas y Porfirio Muñoz Ledo entre otros

Los dirigentes de la corriente democrática proclamaron su fidelidad a los postulados del Partido y a sus dirigentes, demandando que activación de la participación del gobierno conforme a los principios del PRI, con el fin de encauzar la democracia. Cárdenas propuso la participación de las bases en debates previos a la designación de candidatos de cualquier nivel y en el presidencial, reiterando que esta corriente no cometía ningún acto de indisciplina.

Jorge de la Vega es designado presidente del partido en 8 de octubre de 1986, en su primer discurso retomó como sus antecesores la renovación de la institución política como estandarte, exhortó a los miembros a la unidad, evidenciando su inclinación al presidencialismo, denominando al Presidente

como un conciliador interno y representante de la unidad de las instituciones.

La XIII Asamblea Nacional Ordinaria celebrada en marzo de 1987 mantuvo la Declaración de Principios intacta, aunque en las reformas del Programa de Acción se modificaron algunos puntos como el cambio de nombre de la Organización Juvenil por Frente Juvenil Revolucionario y las obligaciones de los candidatos.

Con el nombre de "jornadas de movilización partidista y reafirmación ideológica", el Comité Ejecutivo Nacional del PRI efectuó reuniones por diversos estados de la República, en donde se determinó que por ser merecedores para alcanzar la precandidatura del PRI a la Presidencia "a partir del Próximo lunes 17 de agosto, los líderes de los sectores Agrario, Obrero y Popular, los de las Cámaras de Senadores y Diputados, los presidentes de los Comités Directivos Estatales y del Distrito Federal y los integrantes del Comité Ejecutivo Nacional, se reunirán con los destacados priistas Ramón Aguirre Velázquez, Manuel Bartlett Díaz, Alfredo del Mazo González, Sergio García Ramírez, Miguel González Avelar y Carlos Salinas de Gortari, listados en orden alfabético, para cambiar impresiones sobre los problemas nacionales más importantes y la Plataforma Electoral Básica que formula el Partido" ¹⁴

La presentación de los seis aspirantes provocó un sinfín de hipótesis entre la población y los medios de comunicación, desde que era un teatro para tapar el ya sabido dedazo, hasta que era un método más de la gran democracia que en el PRI imperaba desde su formación.

En tanto, la discrepancia que la corriente democrática estaba generando tanto fuera como dentro del tricolor, en una conferencia de prensa, el dirigente del Partido invitó a los inconformes con los lineamientos y la política de éste a renunciar y buscar acomodo en otros partidos, ante lo cual Cuauhtémoc Cárdenas reitera su negativa a colaborar con los dirigentes priístas, subrayando su militancia en el Partido y anunciando que la corriente democratizadora lanzaría a su propio candidato a la Presidencia.

Cárdenas acepta la candidatura del Partido Auténtico de la Revolución Mexicana, motivo del cual se afianzó la cúpula partidista para su expulsión, sosteniéndose en el artículo 211 de los estatutos del Partido Revolucionario Institucional, el cual se refiere al ingreso a otro partido o asociación política, amerita esa medida, por lo cual Cárdenas debe dejar de pertenecer al PRI. Por su parte, Porfirio Muñoz Ledo presentó su renuncia voluntaria el 15 de diciembre de 1987, estableciendo que la tarea histórica del Partido había concluido y absteniéndose del papel de progreso que le corresponde frente a la crisis.

El 4 de octubre, los tres sectores hicieron el anuncio de la postulación de Carlos Salinas de Gortari como precandidato del PRI, iniciando formalmente el 10 de noviembre ya como candidato su campaña proselitista por todo el país la cual estuvo bajo la coordinación de Luis Donaldo Colosio.

Para las elecciones de este período, la oposición presentó a Manuel J. Clouthier (Partido Acción Nacional); Heberto Castillo (Partido Mexicano Socialista); Gumersindo Magaña (Partido Demócrata Mexicano) y Rosario

Ibarra de Piedra (Partido de los Trabajadores). Mientras que el Partido Auténtico de la Revolución Mexicana, el Partido Popular Socialista y el Frente Cardenista de Reconstrucción Nacional apoyaron la candidatura de Cuauhtémoc Cárdenas.

La paralización económica, la inflación y el desempleo fueron unos de los elementos negativos que caracterizaron el final del sexenio de Miguel de la Madrid, así como la fractura dentro del PRI y la fraternidad que se suscitó en el sismo de 1985, según Miguel Basañez fueron puntos que lograron la concientización del pueblo mexicano, lo cual se reflejó en las elecciones de 1986.

La gran popularidad que Cárdenas estaba obteniendo rebasó muchas expectativas de otros partidos, por lo que Heberto Castillo declinó su candidatura en favor del hijo del expresidente.

Los resultados electorales del 6 de julio señaló que el pueblo mexicano que hasta entonces había estado dormido estaba despertando, viviendo una de las elecciones más participativas de su historia, lo cual se manifestó el día de las elecciones. La "caída del sistema", vino a subrayar la incapacidad de las autoridades electorales presididas por el secretario de Gobernación, Manuel Bartlett, para informar sobre los aún cuestionables resultados electorales.

Los resultados favorecieron en principio al PRI con el 50%, la alianza que apoyó a Cárdenas denominada Frente Democrático Nacional 31% y el PAN 16%.

El 2 de agosto de 1988 fue nombrado secretario general del Partido, el licenciado Manuel Camacho Solís.

Las elecciones de 1988 denotaron la influencia de los tres partidos más importantes sobre ciertas regiones dependiendo de su situación social y económica, en el norte donde la crisis fue menos severa, el tricolor mantuvo su presencia e incluso la aumento, lo mismo ocurrió en las regiones más tradicionales del sur. El FDN concentró sus votos en la zona centro y el PAN tuvo votos dispersos a lo largo del país.

Una movilización democratizadora se produjo a raíz de los resultados electorales, encabezada por los exandidatos del FDN y el PAN, Cárdenas y Clouthier quienes acusaban al PRI-Gobierno de fraude electoral, la falta de información en 25 mil casillas, a la vez que proponían un referendum y la anulación de las elecciones.

La calificación de las elecciones en favor de Salinas de Gortari fue avalada por la mayoría priísta, bajo una gran ola de descontento y ante la solicitud de varios sectores de que se designara un presidente provisional; lo cual hizo que el gobierno de Salinas se iniciara bajo un clima tenso y social adverso, así como la certeza de la ilegitimidad del Presidente.

Mientras tanto, el sábado 3 de diciembre en el Consejo Nacional Extraordinario, se propuso a Luis Donald Colosio como Presidente del CEN del PRI y a Rafael Rodríguez Barrera como Secretario General

Colosio adquirió el compromiso de la reforma del PRI, donde se proponía el cambio de partido único a partido de mayorías; seleccionar democráticamente al Presidente de la República y a los candidatos de elección popular, la modernización por la cual Colosio pugnaba ocasionó división interna y pérdidas electorales en Baja California y Guanajuato, frente al PAN, y en San Luis Potosí, después de la caída de Fausto Zapata del gobierno estatal.

El proyecto de modernización de Colosio buscaba adecuar la política revolucionaria a la política actual, demandando la descentralización del poder en todo el país y el respeto al voto, espacio de expresión a todas las corrientes ideológicas al interior del PRI, dentro de la organización la dirección y la acción política así como un proceso de consulta interna con la participación de las bases militantes, todo esto se trató en la XIV Asamblea Nacional.

En esta Asamblea, el Jefe del Ejecutivo anunció el cambio inminente del Partido de acuerdo con la renovación que exigían los nuevos tiempos, con la consecuente consulta directa a las bases priistas para elegir a los candidatos para elecciones populares; pugna por el respeto a las corrientes internas del partido y el manejo transparente de los recursos económicos del partido, como el único camino que aseguraba el futuro del sistema partidista en México; señala la necesidad de diferenciar y complementar los campos de acción del gobierno y el PRI; formar una nueva estructura de cuadros que sea capaz de movilizar a la sociedad para hacer frente a la oposición y por lo que exhorta a los militantes a salir "a hacer política, más política, mucha política".

La pérdida de Baja California frente al panista Ernesto Ruffo Appel, así como la aceptación de dicha derrota por parte de Colosio trajo un sinfín de conflictos e hizo enfrentar al Partido nuevos retos, los cuales se habían manifestado desde las elecciones de 1988 y lo que no se habían querido aceptar. La manera en cómo se volvieron a elegir a los candidatos priístas fueron la respuesta más clara de que todas las reformas propuestas resultaban inviables para un partido presidencialista como el PRI: La renuencia de los viejos priístas (dinosaurios) a renovar el partido y a continuar con los viejos métodos antidemocráticos pudieron más que los ánimos "renovadores" de Salinas que proponía a través de Colosio, por lo que nuevamente esos intentos fracasaron.

En la XV Asamblea Nacional en mayo de 1992, donde figuraba ya como presidente del partido Genaro Borrego Estrada se intentó nuevamente modernizar al Partido con el concepto de la "refundación", en donde se resumían las pretensiones fundamentales de la reestructuración del PRI, partiendo de la creación de tres grandes bloques: la Alianza Obrero-Campesina, el Frente Nacional de Organizaciones y Ciudadanos y el Movimiento Territorial (MT), éste último era una pieza clave para los programas de Solidaridad de Salinas; así, esa reestructuración consistía en transformar los viejos sectores en lo siguiente:

La Confederación Nacional Campesina pasaba a formar parte de la Alianza Obrero-Campesina y a la vez formaría parte del MT. El sector popular, que ya había cambiado una vez de nombre (de CNOP a UNE), se convirtió en Frente Nacional de Organizaciones y Ciudadanos, que incluiría al

Movimiento Nacional Sindical, a las Agrupaciones Productivas y de Servicios y al Foro Nacional de Profesionales y Técnicos, y por otro lado, al MT. También se crearon la Asamblea Permanente de Mujeres y el Parlamento de la Juventud.

Debido a la pugna que se generó entre la dirigencia priísta y la CTM debido al MT, y a pesar de la sumisión de Borrego al presidente Salinas, el primero tuvo que dejar la dirigencia del partido, pero el cambio de Borrego Estrada por Fernando Ortiz Arana, por los antiguos procedimientos antidemocráticos dejó entrever que las reformas y los deseos de modernización del partido ahí se volverían a estancar, y el mismo que pugnaba por los cambios democráticos se contradecía poniendo obstáculos a sus propios planteamientos, así que el gran presidencialismo demostró nuevamente su omnipotencia, revelando que el gran enemigo de la transformación del partido es el propio Presidente.

El discurso de Salinas en la XVI Asamblea Nacional replanteó la reforma del partido e hizo un gran exhorto a los militantes para el triunfo de las elecciones de 1994, preparando el terreno para la lucha hacia la sucesión presidencial, donde Ortiz Arana tendría que revelarse como el referi entre los diversos grupos en la lucha por el poder.

CITAS AL CAPITULO I

- 1) Duverger, Maurice, Partidos Políticos, edit. FCE, . 1990, p. 21.
- 2) Neumann Sigmund. En torno a un estudio comparativo de los partidos políticos. en Newman. S (comp) Partidos Políticos Modernos. Madrid. ED. tec, pp 595.
- 3) Osorio Marban Miguel. Los grandes cambios, Coordinación Nacional de Estudios Políticos y Sociales, 1a. ed. 1994. p. 26
- 4) Avila Carrillo Enrique, Conde Soriano Juan, Nieto López Jesus, Nieto López Rigoberto. Historia del México Contemporáneo. Ed. Quinto Sol. 1a. reimpresión 1990, p. 177.
- 5) Osorio Marbán Miguel, Los grandes cambios. op cit. p. 17
- 6) González Ramírez , Planes Políticos y otros documentos. FCE, pp 296.
- 7) Ruiz Massieu José Francisco, Nueva clase política o nueva política, México. Océano, p. 62.
- 8) Cordova Arnaldo, La formación del poder político en México. ERA, 16 reimpresión 1990, p. 39.
- 9) Newman Sigmund. En torno a un estudio comparativo de los partidos políticos. op cit. p.

- 10) Rodríguez Araujo Octavio. La reforma política y los partidos en México, s. XXI. décima ed, 1989. p.p. 112.
- 11) Osorio Marbán Miguel. El partido de la Revolución Mexicana.II. PRI. 4ta. ed. 1990, p. 278.
- 12) Osorio Marbán Miguel. El partido de la Revolución Mexicana. op cit. p. 278
- 13) Osorio Marbán Miguel. El partido de la Revolución Mexicana Tomo III. PRI. 4ta, ed. 1990, p. 210.
- 14) Osorio Marbán Miguel. El partido de la Revolución Mexicana Tomo III. op cit. p. 281.

BIBLIOGRAFIA

- 1.- **Córdova Arnaldo**, "La formación del poder político en México", ed. Era, Edo. de México.
- 2.- **Delhumeau, Antonio**, "México: realidad política de sus partidos", Instituto Mexicano de Estudios Políticos.
- 3.- **Garrido, Luis Javier**, "El partido de la Revolución Institucionalizada", 1928-1945, ed. Siglo XXI, México, 1984.
- 4.- **González Ramírez, M.**, "Planes políticos y otros documentos", ed. FCE.
- 5.- **González Casanova, P.**, "El Estado y los partidos políticos en México". ed. Era.
- 6.- **Lenk, K y Franz Newmann**, "Teoría y sociología crítica de los partidos", ed. Anagrama.

7.- **Meyer, Lorenzo y José Luis Reyna**, "México: el sistema y sus partidos: entre el autoritarismo y la democracia", coord. América Latina (sistemas políticos), ed. Siglo XXI.

8.- **Neuman, S.**, "En torno a su estudio comparativo de los partidos políticos", en Madrid, ed. Técno.

9.- **Osorio Marbán, Miguel**, "Los Grandes Cambios", coord. nacional de estudios históricos políticos y sociales, ed. Hersa, S.A., México.

10.- **Rodríguez Araujo, Octavio**, "La Reforma Política y los Partidos en México", ed, Siglo XXI, 1989, México, 1989.

11.- **Equipo de escritores y reporteros de Proceso**, "50 años del PRI", ed. Posada, 1980.

CAPITULO II

LA SUCESION PRESIDENCIAL

Como se ha señalado en el capítulo anterior, las reformas que han impulsado algunos presidentes del Revolucionario Institucional han buscado principalmente la independencia con el gobierno, con su consecuente designación de candidatos presidenciales a través de una consulta a las bases priístas y no por el tradicional "dedazo" y hemos visto como cada una de estas iniciativas ha fracasado; sin embargo, hacia fines de 1993 con la probable incorporación de México al TLC se auguraba una apertura democrática.

Los tiempos actuales exigen al partido una reforma, un adiós a la cultura de simulación y especulaciones que tanto lo ha ido erosionando, es por ello, que a pesar de las exigencias democráticas de la sociedad, la misma situación de todos los tiempos de destape prevalecieron en el marco de la designación del candidato presidencial del tricolor en 1993. Aunque es obvio que nos enfrentamos a una paradoja, ya que mientras que cuestionamos y rechazamos los métodos prehistóricos de designación de los candidatos priístas, por otro lado, gozamos con la labor de adivinación y psicoanálisis sobre el presidente y los tapados para encontrar alguna pista, uniendonos así al bloque de los pocos países en el mundo que goza de imposiciones presidenciales y antidemocracia.

Como siempre, desde el inicio del partido revolucionario, evidentemente desde algunos períodos presidenciales a la actualidad, la pasarela de

tapados (miembros del gabinete) se genera desde el inicio de sexenio, intensificándose dos años antes de que éste concluya, de esta forma, podemos ver las "disimuladas" pero arduas campañas que las direcciones de Comunicación Social de cada Secretaría o Regencia realizan en favor de su titular, éste es un claro ejemplo de lo que sucedió con los tapados del salinismo, en donde se nombraba insistentemente a Pedro Aspe Armella, secretario de Hacienda; Luis Donald Colosio, secretario de Desarrollo Social y la terna principal a completaba el regente Manuel Camacho Solís.

Por otro lado, en menor grado se mencionaba a Ernesto Zedillo Ponce de León, Emilio Lozoya Thalman y Emilio Gamboa Patrón, secretarios de Educación Pública, Energía, Minas e Industria Paraestatal y Comunicaciones y Transportes, respectivamente, se agregaba un colado al grupo de jóvenes, Patrocinio González Garrido, secretario de Gobernación. Los tapados de 1993 a excepción del Secretario de Gobernación constituían un claro ejemplo de la nueva clase priísta, del grupo tecnócrata que estaba en pugna con los antiguos políticos, representantes de la revolución, quienes todavía creían en un Estado benefactor, el cual se lograba a través de las alianzas sociales y quienes resolvían las disputas en el seno del partido.

2.1 PERFIL DE LOS POSIBLES CANDIDATOS DEL PRI A LA PRESIDENCIA

El secretario de Hacienda Pedro Aspe Armella, aunque una figura muy fuerte en el salinismo, no ha tuvo una activa militancia en el PRI, siendo su imagen electoral débil, tenía, sin embargo, todo el control de la política presupuestaria y de recaudación del gobierno después de la desaparición de

la Secretaría de Programación y Presupuesto, aunque el llamado "terrorismo fiscal" es lo que le ocasionó poca popularidad en la población.

Luis Donald Colosio ya había fungido como representante popular y contaba con una trayectoria en el partido, donde fue presidente, a salida de éste asumió la titularidad de la Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol) la cual llevaba como bandera el programa de Solidaridad, un programa social que promovía la imagen benefactora de Salinas y por lo tanto del PRI.

Al titular de la Sedesol se le consideró pieza clave del grupo salinista desde su etapa como dirigente del PRI, por su carácter -según muchos- maleable, como presidente del PRI, Colosio propuso eliminar la subcultura de línea y construir nuevos esquemas de alianzas, lo que le ocasionó fuertes conflictos con la cúpula y los viejos priístas, finalmente con Colosio el PRI reafirmó su subordinación al Presidente reafirmando la idea PRI-Gobierno.

La fortaleza de la Secretaría de Desarrollo Social también reside en que no sólo absorbió funciones de la desaparecida de Desarrollo Urbano y Ecología, sino también del Infonavit, del fondo para la habitación popular y Banobras, además institucionalizó al principal medio de proyección social y electoral del salinismo. El riesgo de la relación Colosio-Solidaridad consiste en que si fracasa el proyecto económico de Salinas fracasará con él la imagen de Colosio.

Manuel Camacho Solís, es el llamado hermano de Carlos Salinas, era considerado el concertador del grupo salinista hasta la llegada del francés nacionalizado mexicano, José Córdoba Montoya (jefe de la Oficina de la

Presidencia). A Camacho se le consideraba el principal ideólogo del equipo, sin embargo, su función como regente de la ciudad más grande del mundo, en donde promovió una reforma política que desde su inicio fue muy controvertida ha causado que no fuera el favorito en la contienda, aunque su imagen popular era muy fuerte, por otra parte, su independencia lo alejaba de la silla presidencial.

Respecto a Ernesto Zedillo, titular de la Secretaría de Educación Pública, quien es respaldado fuertemente por el superasesor Córdoba Montoya, debido a su tropezón con los libros de texto de primaria, donde el ejército manifestó su descontento, su popularidad era poca, aunque se le reconoce su capacidad como economista.

Emilio Lozoya Thalman, con una trayectoria poco conocida, hacia finales del sexenio se fue quedando con una Secretaría de Energía, Minas e Industria Paraestatal cada vez más chiquita a raíz de la venta de más de 372 empresas paraestatales, su imagen electoral era débil y no era considerado ni político ni técnico, por lo que podríamos hablar de una tapado de relleno.

El reto principal del secretario de Comunicaciones y Transportes, Emilio Gamboa Patrón, constituyó en erradicar la ola de corrupción que rodeaba a la dependencia y al rumor de que se le dio esa Secretaría por un favor que le hizo a Salinas, cuando era secretario particular de Miguel de la Madrid, aunque era nombrado entre los tapados, tampoco se le veían muchas posibilidades.

Al exgobernador de Chiapas, se le acuso varias veces de violación a los derechos humanos en el estado sureño, a la vez que durante su gubernatura se agudizaron las tensiones entre el gobernador, la Iglesia, los ganaderos y la Secretaría de Gobernación, hechos que se olvidaron cuando ascendió a Gobernación, aunque se caracterizó por su mano dura, muchos lo consideraron eficaz negociador y un hábil interlocutor de las posiciones presidenciales, además de que lo unía una relación familiar con Salinas, lo que lo acercaba a la candidatura, un contrapunto es su imagen débil ante el extranjero.

Finalmente se puede decir, que independientemente de sus méritos personales y políticos, ninguno de los siete precandidatos podría serlo cabalmente si no contaba con equipo propio lo suficientemente poderoso como para hegemonizar a las fuerzas principales del sistema, por lo que las posibilidades de sorpresas y de decisiones basadas en consideraciones no políticas eran mínimas. Asimismo, frente a los intereses económicos y de un sólo hombre las posibilidades de cada precandidato son nulas.

2.2 EL DESTAPE Y LOS FACTORES QUE RODEARON A ESTE

1993 constituía un año de extrema importancia para el grupo en el poder y por consiguiente para el país, la aprobación del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá significaba para Salinas de Gortari garantizar el sueño de todos los mandatarios mexicanos, finalizar su mandato con una imagen fuerte nacional e internacionalmente, pero también significaba que el tratado de integración se había convertido en uno de los factores externos

de mayor presión política para el Presidente. La importancia de la aprobación TLC se deriva también en que Salinas podría escoger libremente a su sucesor, además de que confirmaría un triunfo para su política neoliberal. Por ello, como un desesperado intento para que la Cámara de Representantes calificara el tratado, nuestro país hizo una serie de concesiones en sectores que habían sido claves en las negociaciones del tratado, así en la etapa final de la aprobación del tratado los funcionarios mexicanos negaron lo que la prensa internacional sabía "México cede en el TLC para ganar votos".

Por otra parte, las declaraciones del embajador estadounidense en México, James Jones confirmaban que la calificación del tratado era muy importante para la renovación de la Presidencia de la República y para el futuro de las reformas económicas y políticas iniciadas por Salinas de Gortari. Asimismo, para confirmar lo anterior, al comparecer ante el Senado estadounidense, el titular del Consejo Nacional de Inteligencia afirmó que un voto negativo para el TLC era un voto negativo para el PRI.

Jorge Castañeda confirma lo anterior al subrayar que "para muchos era evidente que si el convenio comercial se ratificaba a tiempo y sin mayores raspones, Salinas podría escoger sin grandes dificultades a quien quisiera para sucederle. En ese caso el candidato del PRI sería Colosio. Sólo si se complicaban las cosas podría verse beneficiado Manuel Camacho. La clave del destape se encontraba en Washington, en los pasillos del Capitolio" ¹

Es por ello, que a partir de la aprobación del TLC y a pesar de que el Congreso puso en entredicho a todo el sistema político mexicano, y empezó

a preparar la observación internacional de las elecciones de 1994 en México, la clase política mexicana estaba en cuenta regresiva, sólo le quedaba esperar al elegido, aguardando disciplinadamente hasta enero como había prometido la cúpula priísta y el presidente Salinas.

Un hecho relevante que complicaba el proceso de la sucesión presidencial ocurrió en Guadalajara cuando fue asesinado el 24 de mayo de 1993 el cardenal Juan Jesús Posadas Ocampo, este hecho y la falta de esclarecimiento del crimen puso en entredicho la relación de Salinas y uno de sus principales legitimadores, la Iglesia Católica, quedando así internacionalmente al descubierto su incapacidad para garantizar la seguridad pública y la exacerbada corrupción en los medios policiacos.

Mientras tanto, los dos principales partidos de oposición ya habían dado a conocer a sus candidatos, el Partido de la Revolución Democrática, había postulado a uno de sus fundadores, Cuauhtémoc Cárdenas, quien contendría por segunda ocasión por la Presidencia, mientras que el Partido Acción Nacional tenía como candidato a un abogado, Diego Fernández de Cevallos..

A pesar de que se prometió que hasta enero se conocería el nombre del candidato, el líder nacional del PRI, Fernando Ortiz Arana, viajaba de un estado a otro, en la que se denominó "gira sin candidato", cuya finalidad era preparar el "destape" al medir la unidad del partido en las diferentes entidades. Así, cuando se esperaban las elecciones en el estado de Yucatán el 28 de noviembre y por miedo a un madrugete el anuncio fue otro.

En un acto que se considera "madrugete" Ortiz Arana destapó a Luis Donald Colosio, horas antes había acudido a Los Pinos junto con María de los Angeles Moreno, líder de la Cámara de Diputados, Fidel Velázquez de la CTM, Hugo Andrés Araujo, representante de la CNC, el líder del Senado, Emilio M. González, entre otros, donde Salinas les presentó a su candidato, de ahí partieron a las oficinas generales del PRI. De esta forma, Ortiz Arana leyó un discurso de dos cuartillas, en el que la cúpula priísta "hace público su pronunciamiento en favor del Sr. Luis Donald Colosio Murrieta para que ante la octava convención nacional se le presente como candidato del Partido Revolucionario Institucional a Presidente de la República". ²

La designación de Colosio confirmó que dos cosas permanecerían como estaban en el periodo salinista: el programa de Solidaridad y la disciplina en las finanzas públicas, el candidato priísta lo confirmó el discurso del 28 de noviembre. Nombrando únicamente al nacionalismo y la soberanía, el discurso de Colosio se modernizó al evitar caer en la demagogia y el populismo, pero mantuvo comprometidas sus ideas sin ofrecer una postura de rectificación y evaluación honesta que evitara que continuaran las injusticias sociales. Para Colosio, el régimen salinista había excelente y no merecía una evaluación.

2.3 LOS SECTORES DEL REVOLUCIONARIO INSTITUCIONAL Y GRUPOS DE PRESION

La candidatura de Colosio se basó desde el primer momento en los sectores tradicionales del PRI, pero también en los programas de solidaridad, desde el primer momento como precandidato hizo referencia a las nuevas

organizaciones sumadas a la CTM, a la CNC y al FNOP con su movimiento territorial y urbano con el que podrá penetrar y lograr una considerable mayoría, aunque ya no se confiaba como en 1988, cuando se declaró que se contaba con veinte millones de votos garantizados.

De esta forma, en un acto de borrón y cuenta nueva y con la ayuda de Fidel Velázquez, en un acto muy distinto al de la XIV Asamblea del PRI en 1990, en donde atacó a los sectores de su partido, donde pretendió quitarles importancia para darle mayor auge a la militancia individual y al Programa de Democracia Territorial, Colosio se volcó en elogios hacia Fidel Velázquez, sepultando así la etapa de confrontación con el sector obrero que lo caracterizó durante los tres años al frente del PRI y aún como titular de la Sedesol.

Respecto al sector popular, que desde 1940 fue el principal aglutinador de los puestos políticos fue el más afectado con las reformas en el PRI, aunque para estos tiempos a pesar de lo anterior, la cúpula priísta lo seguía viendo como el salvador del PRI, de donde más votos podrían salir.

El sector campesino a pesar de la fama del "voto verde" amenazaba con restarle votos al PRI, aquí es donde el gobierno empezó a prestarle más atención, ya que la presencia de la oposición se hacía cada vez más evidente, por ello se canalizaron más recursos de Pronasol para todas esas zonas un tanto "peligrosas" para el voto priísta.

Mientras tanto, a pesar de que el PAN y el PRD (la verdadera oposición del PRI en estas elecciones, ya que los demás partidos no tuvieron mayor

consenso) pretendían tener aceptación electoral y sobresalían de cierta manera, debido a la popularidad del Pronasol, programa identificado con Colosio, el candidato priísta era más popular que sus dos principales rivales, Cárdenas y Fernández de Cevallos; además de contar con todo el aparato del gobierno para impulsar su candidatura y frente a partidos de oposición que no lograban ofrecer una alternativa diferente al programa de integración económica impulsado por el presidente Salinas.

Por un lado, Cárdenas logró reunir a grupos fieles a su candidatura, las organizaciones tradicionales aglutinaban poca gente y su plan de nación era indefinido, lo que llevaba a pensar que probablemente lograra triunfos en el Congreso de la Unión, pero no lograría la mayoría para la Presidencia, a pesar de eso el PRD daba fuertes arremetidas al PRI.

Por otro lado, Acción Nacional a través de Fernández de Cevallos seguía convocando a sus organizaciones tradicionales de corte provinciano, clasemediero y católicos, a pequeños empresarios y otros más, pero una característica muy importante que hay que señalar es que el candidato panista tenía tendencia a las negociaciones salinistas, minimizó al presidente del PAN; Carlos Castillo Peraza y diseñó su estrategia de campaña electoral basada en reclamos sin proponer un programa alternativo de país.

Volviendo al destape de Colosio, la disciplina priísta no fue total esta vez, otro de los contendientes a la carrera presidencial, Manuel Camacho Solís se insubordinó y no acudió al acto de salutación al precandidato el 28 de noviembre, los rumores empezaron a correr, confirmándose un día después

cuando enojado fue a Los Pinos y horas más tarde anunció su renuncia a la regencia, de este modo, en un hecho inusitado, un priísta, Camacho aceptó sus intentos presidenciables y se comprometió a no provocar rupturas en el partido, renunciando a la regencia de la Ciudad de México y aceptando trabajar como Secretario de Relaciones Exteriores.

De esta forma, el ideólogo del salinismo fue un de los ejemplos de la ruptura del grupo compacto, ya que al nombrar Salinas a Colosio dividió al equipo salinista privilegió al "grupo de interés" (según términos usados por Camacho en sus textos juveniles) encabezado por José Córdoba Montoya.

Finalmente el 8 de diciembre en la VIII Convención Nacional del PRI, se nombró candidato oficial por el Revolucionario Institucional a Luis Donald Colosio, en donde habló más como Presidente que como candidato, habló la política social y económica de Salinas y se comprometió entre otras cosas a evitar una campaña dispendiosa, a continuar con el proyecto económico, confirmando así los rumores de que Colosio con su carácter débil sería el instrumento para el inicio de un nuevo maximáto.

Con el destape de Colosio, no sólo se evidenció la unión indisoluble entre el PRI y el gobierno, ya que su destape no sólo significó la salida del titular de la Sedesol, sino también de Ernesto Zedillo de la SEP al irse como coordinador de campaña del candidato, nombró secretario de Educación a Fernando Solana, se designó a Carlos Rojas secretario de Desarrollo Social, al senador Manuel Aguilera como jefe del Departamento del Distrito Federal y al propio Camacho canciller, provocando así un sinfin de movimientos en el gobierno.

Asimismo, la nominación de Colosio significó el resultado de un proceso que ignoró las demandas de los propios priístas, las cuales se habían expuesto cuando Colosio era presidente del PRI. Además de que al revelar la incapacidad del grupo en el poder para hacer uso de las instituciones políticas personalizando el poder demostraba que era un obstáculo para la democracia.

Después del destape de Colosio el país se vio enfrentado nuevamente a un conflicto poselectoral, esta vez el de Yucatán, donde el PAN se atribuía el triunfo en las elecciones para alcalde, generando así nuevamente protestas que trascendieron a nivel nacional. Así en este clima dio inició la campaña colosista para después verse apagada por otro conflicto mucho mayor: el levantamiento armado en Chiapas.

El estallido guerrillero en Chiapas el primero de enero aceleró y dejó entrever la descomposición política, cuando el presidente Salinas estaba preparado para encabezar su último año de gobierno sin visos de una crisis económica y con grandes perspectivas económicas y a un candidato priísta cuya campaña aún no lograba despegar. Reveló también el fracaso de la política social del presidente Salinas en un estado considerado cien por ciento priísta, y por consecuencia el fracaso de Solidaridad y de Colosio.

Autodenominados Ejército Zapatista de Liberación Nacional, los indígenas levantados en armas exclaman que ellos representan un problema político basado en las demandas sociales, apuntan que el Pronasol fue un programa que no resolvió los problemas de los sociales que aquejan a esa región y

hacen un llamado a la población a levantarse contra el Ejército Mexicano, culpan al PRI de todos sus rezagos sociales y condenan la entrada en vigor del TLC por representar un acto de defunción de las etnias. después de varios combates los neozapatistas se repliegan pero gracias a un inteligente manejo de la opinión pública por parte de uno de sus dirigentes, el cual inmediatamente logró el apoyo internacional, dando en el "talón de Aquiles" de Salinas presionándolo para que cesaran los ataques por parte del Ejército.

El carácter un tanto provincial de los neozapatistas, ya que en sus primeros argumentos aseguraban luchar por un bienestar social para todo el país, involucró a toda la nación y confundió al gobierno, el que demostró su incapacidad para hacer frente a un movimiento que nadie podría imaginar que existía en un país de tanta "paz" como México, y que en general era la bandera que el PRI esbozaba para reiterar que era el partido de la "estabilidad y la paz social".

La resurrección espectacular de Camacho se dio cuando propuso al presidente Salinas ser el mediador entre el gobierno y el EZLN, nuevamente el exregente surgió como un redentor, opacando una vez más una campaña política que no podía arrancar.

2.4 CAMPAÑA Y ASESINATO DE COLOSIO

La campaña de Colosio dio inicio en Huejutla, Morelos, el 10 de enero, esta zona enclavada en la Huasteca y representativa para los indígenas, muy similar a la zona chiapaneca donde estalló el conflicto, desafortunadamente

coincidió que ese día se efectuaron los cambios en el gabinete producto del conflicto chiapaneco, los medios informativos le dieron pocos espacios al inicio de la campaña priísta, asimismo, con el nombramiento de Camacho como Comisionado para la Paz y la Reconciliación, las especulaciones y rumores nuevamente empezaron a circular.

A nivel internacional el candidato priísta perdió imagen -lo cuál era un punto muy importantes- debido a la guerra en Chiapas, por su imagen de continuador del proyecto salinista, su falta de liderazgo y por nombramiento de su rival político, lo que para algunos medios internacionales era un síntoma de alejamiento de la Presidencia.

De una u otra forma la campaña de Colosio se fue realizando sin lograr una respuesta satisfactoria de los asistentes a sus mítines y de los medios de información, aunque continuamente manifestaba el adiós a los tradicionales métodos usualmente coercitivos usados en los mítines, en su campaña se seguían notando esos antiguos procedimientos, lo que contribuía al ya deslucido peregrinar en busca de votos. El Acuerdo por la Paz, la Justicia y la Democracia que había firmado el 27 de enero con las demás fuerzas políticas había sido sólo un destello.

Para el mes de marzo, Colosio ya estaba cambiando sus discursos, ya estaba tomando una actitud de menos pasiva, tornandolos un tanto en contra Salinas, se empezaba a iniciar una ligera respuesta, aunque no por eso se eliminaban los rumores de la campaña "alterna" de Camacho; de la renuncia de su coordinador de campaña por no haberla podido levantar; del doble juego de Salinas al expresar tanto su apoyo a Colosio como a

Camacho, y en donde por los constantes rumores de que Camacho sería finalmente el candidato del tricolor, Salinas tuvo que efectuar un doble dedazo al decirle a los priístas que no se "hicieran bolas".

La actitud de resignación y de conciliación de Colosio frente a los embates de Camacho era un tanto pasiva, creándole una imagen un tanto indefensa y generándole simpatías, en tanto que a Camacho los priístas lo empezaron a atacar, aunque a ciertos sectores de la sociedad les gustó la actitud despectiva de Camacho, porque veían en él una opción para la apertura concertadora y porque advertían un gesto de gran valor.

Bueno, finalmente de estos tres meses de desorganización, rumores y temores, se pueden rescatar las siguientes propuestas colosistas:

- * Darle un mayor impulso a la educación y a la universidad pública (algo extraño viniendo de alguien que estudio en el Tecnológico de Monterrey), afirmar a través de la universidad pública en nacionalismo
- * Reformar al ministerio público y al poder judicial en general, poner fin a la corrupción de los empleados públicos. Fin a la concentración del poder para lograr un nuevo equilibrio en la República
- * La vigencia del Estado de Derecho como fundamento de la Convivencia Comunitaria
- * Un mayor control en el financiamiento de los partidos políticos y campañas austeras

- Respecto al partido reclama la autonomía de éste frente al gobierno, con una clara definición del papel de cada uno
- Una vida política que consolide a las elecciones como el instrumento de resolución de la competencia entre partidos y que también amplie los espacios de participación democrática.
- Una nueva reforma electoral que de a los mexicanos confianza en unos comicios limpios y creíbles
- Unas elecciones abiertas a la presencia de observadores internacionales significa un amplio testimonio social
- * El debate entre los candidatos presidenciales es una forma de aquilatar cada una de las propuestas de los candidatos y sus partidos políticos
- Un nuevo federalismo que se traducirá en más recursos para los estados y con una vocación eminentemente municipalista
- * Acabar con la visión paternalista superando la visión centralista de desarrollo
- La democracia como un camino para alcanzar la justicia y la equidad y paz social
- Ante el conflicto chiapaneco, se ve la urgencia de una transformación político-democrática y una apertura de la economía en todos los rincones de la nación
- * Constituir el crédito fiscal a la reinversión de utilidades y fomentar el ahorro, pero no a costa del gasto social

- * Atender inversiones estratégicas y contar con las reservas energéticas para hacer frente a un proceso de industrialización creciente

- * Crear una viabilidad empresarial que cuente con tres objetivos: generar más empleos, fijar metas en materia de exportaciones y aumentar el desarrollo tecnológico

- * Una economía de certidumbre donde se aprovechen las ventajas del TLC

- * Mayor impulso a las pequeña y mediana empresas y promover la agrupación empresarial

- * El PRI y el gobierno deben abrir espacios y vencer resistencias en todas las áreas para incrementar su capacidad de respuesta ante los problemas sociales

- * Impulsar la vivienda, créditos para la urbanización de los lotes, regulación de la tenencia de la tierra; y el de aplicar y ejercer un gobierno cerca de la gente

De aquí podemos rescatar un punto muy bueno, el que respecta al financiamiento de los partidos, ya que desde los inicios de la competencia política en México, el uso de los recursos públicos por parte del partido en el poder ha sido motivo de discusiones y de una competencia desleal que bloquea tanto las expectativas de los partidos, como los avances hacia la democracia en nuestro país; respecto a los demás puntos aún se notaba una dependencia de los proyectos salinistas.

Según apreciaciones del columnista Angel Viveros , para marzo era evidente la división en el seno del partido revolucionario, en primer término los

colosistas, los recomendados del grupo en el poder y los que estaban, marginando a estos últimos, que eran generalmente los políticos experimentados lo que a la larga podría resultar negativo para el PRI.

En la celebración de los 65 años de existencia del PRI, se preparó todo un escenario para el lucimiento del candidato ya se presentaba otro escenario nacional gracias a Camacho Solís, quien había logrado puntos de avance en las negociaciones de paz (a pesar de los obstáculos que el grupo cordobista le ponía para que fracasaran las negociaciones) en Chiapas, reconstruyendo la imagen de grupo salinista y salvando al país de la inestabilidad.

Por otra parte, el registro de Colosio como candidato ya se había realizado el 4 de marzo, lo cual había cerrado un párrafo de inseguridad en su campaña proselitista.

Retornando a la celebración del aniversario del PRI, Colosio hizo importantes planteamientos:

- "Nuestra visión y nuestra vinculación histórica con el gobierno nos aseguró la oportunidad de participar en los grandes cambios del país. La fuerza del gobierno fue en buena medida la fuerza de nuestro partido...Pero hoy el momento es otro; sólo nuestra capacidad, nuestra propia iniciativa, nuestra presencia en la sociedad mexicana y nuestro trabajo, es lo que nos dará fortaleza".

- * "Cuando el gobierno ha pretendido concentrar la iniciativa política, ha debilitado al PRI. Por eso hoy, ante la contienda política, el PRI, del gobierno sólo demanda imparcialidad y

firmeza en la aplicación de la ley. ¡No queremos ni concesiones al margen de los votos ni votos al margen de la ley!...El gobierno no nos dará el triunfo".

- "México no quiere aventuras políticas; México no quiere retrocesos a esquemas que ya estuvieron en el poder y probaron ser ineficaces. ¡México quiere democracia pero rechaza su perversión: la demagogia!".

- * "Hoy ante el príismo de México, ante los mexicanos, expreso mi compromiso de reformar el poder para democratizarlo y para acabar con cualquier vestigio de autoritarismo"

- * "Los priístas creemos en el cambio con responsabilidad. Por eso hemos hecho nuevas propuestas y asumido nuevas tareas. Por eso es que convocamos a un debate entre los candidatos a la Presidencia de la república. Hemos alentado acuerdos entre partidos; hemos planteado revisar el listado electoral, solicitado la participación de observadores en todo el proceso electoral y la integración de un sistema de resultados oportunos...Por eso es que también hemos resuelto dar transparencia a todos nuestros gastos".

- "No queremos candidatos que, al ser postulados, los primeros sorprendidos en conocer su supuesta militancia seamos los propios priístas".

- * "Es la hora de reformar el poder, de construir un nuevo equilibrio en la vida de la República; es la hora del poder del ciudadano, es la hora de la democracia en México; es la hora de hacer de la buena aplicación de la justicia el gran instrumento para combatir el cacicazgo, para combatir los templos de poder y abandono de nuestras comunidades. ¡Es hora de cerrarle el paso al influyentismo, a la corrupción y a la impunidad".

De los anteriores discursos podemos rescatar que Luis Donald Colosio no sólo debe registrar el mayor número de votos en las elecciones, sino que tiene que demostrar un triunfo convincente, contrario al que tuvo Salinas en 1988. Del mismo modo, el hecho de que anunciara una ruptura del sistema constituía un incidente muy riesgoso para su campaña además de una gran contradicción, ya que desde la organización misma de ese evento, en donde la mayor parte del gasto que se realizó provino de las arcas gubernamentales.

Otro punto que es importante señalar es que Colosio formó parte del poder que ahora estaba atacando y de ese poder se deriva precisamente la supervivencia del PRI, empieza a retomar tesis que generalmente correspondían a la oposición; al mismo tiempo, al criticar y cuestionar al sistema y a las actuaciones del grupo gobernante está cuestionando y atacando al partido que lo postuló y que lo colocó en la situación privilegiada que se encontraba; su discurso dejó la sensación de que o tomaba una posición opositora al gobierno un tanto independiente del PRI o estaba mintiendo.

Asimismo, en el mítin del 6 de marzo el PRI enfrentó un nuevo cuestionamiento "es un partido del poder, no en el poder" ³, ya que las propuestas de Colosio dejaban entrever que su intención era casi desaparecer al partido revolucionario y contrariamente a las reacciones de enojo que estos argumentos pudieron provocar, los priístas se entusiasmaron y vitorearon por el posible desprendimiento del gobierno. Las tesis de Colosio marginaban un tanto al partido de la revolución y por lo tanto a su estructura y sectores, ya que parece que buscaba una elección

por sus propios métodos, pero continuaba apoyándose en un grupo de alta fama en eso de los fraudes electorales

Sea lo que sea y haya dicho lo que haya dicho, después del gran evento, Colosio se mostró con más seguridad y con una propuesta política más concreta, posición que se vino a consolidar el 22 de marzo con el anuncio de Camacho en el sentido de que no deseaba ser candidato a la Presidencia disipándose por completo la nube que seguía empañando la labor proselitista del candidato priísta.

Respecto al pronunciamiento de Camacho, Colosio dio a conocer un comunicado en donde alabó la labor conciliadora de Camacho en el conflicto chiapaneco y subraya -para que ya no haya más conjeturas- que la labor del Comisionado es muy intensa y no puede haber desviaciones ni distracciones, además reafirma su convocatoria a todos los mexicanos que quieren una transformación en el país a unirse a su campaña.

Al día siguiente del anuncio del exregente, cuando por fin se vislumbraba una campaña libre de obstáculos, Colosio fue a Tijuana, una de las ciudades con más alto índice de violencia, donde horas después de haber pronunciado un gran discurso sobre ese tema fue asesinado.

El asesinato se le atribuyó a un sólo homicida y aunque circulaban fuertes versiones que aseguraban que a raíz de que Colosio empezó a cambiar sus discursos, los fuertes grupos políticos y económicos empezaron a ver mal su candidatura, también se le empezó a vincular con la narcopolítica, pero

finalmente las versiones oficiales dieron un informe en el que afirmaban que el asesino actuó solo.

La muerte de Colosio puso en entredicho nuevamente la imagen de Salinas, incluso los mismos priístas pudieron en duda su gestión, aunque estos reclamos dieron la impresión de que el PRI era también víctima de la violencia en el país y de que se atacaba al partido directamente.

De este modo, ante la emergencia política y económica que se dio por el asesinato, Salinas crea una subprocuraduría para esclarecer el caso, mientras que Estados Unidos otorga una línea de crédito de 6 mil millones de dólares para respaldar la grave situación económica que se presentó.

El 25 de marzo dirigentes priístas de varios estados demandaron un cambio democrático en la estructura del partido y de la selección del nuevo candidato mediante una Asamblea Nacional donde prioritariamente decidieran las bases.

CITA AL CAPITULO II

- 1.- Castañeda G. Jorge, Sorpresas te da la vida, México 1994, Nuevo Siglo, Aguilar, p. 27
- 2.- Salinas designó candidato del PRI a quien quiso como quiso y cuando quiso, Proceso, num. 892, 6 de diciembre de 1993, p. 7
- 3.- Martha Robles y Gastón García Cantu, El Discurso de Colosio, *Excélsior* 7 de marzo de 1994.

CAPITULO III

EL CANDIDATO SUSTITUTO: ERNESTO ZEDILLO PONCE DE LEON

Las luchas por la designación del candidato sustituto empezaron de nuevo, pero esta vez entre menos candidatos, dado que el Cofipe establece que un candidato presidencial debe renunciar a su cargo público cuando menos seis meses antes de su registro oficial; esta vez se mencionaba al líder del PRI, Fernando Ortiz Arana, al exsecretario de Gobernación, Fernando Gutiérrez Barrios y a Ernesto Zedillo Ponce de León.

3.1. EL CANDIDATO SUSTITUTO

La designación de Zedillo fue nuevamente una imposición de Salinas, a pesar de que se esperaba otra cosa, su nombramiento surge a través del llamado "videodetazo" y e inicia enfrentando problemas de improvisación, pugnas internas en el PRI y una atmósfera de inseguridad que surgió a raíz del asesinato de Colosio.

El candidato emergente cumplía con todos los requisitos que eran indispensables para Salinas: tener buena reputación en el exterior, principalmente en Estados Unidos y tener una trayectoria similar a la de Salinas, haber estudiado en una universidad extranjera y contar con la

aprobación de José Córdoba, con todos estos requisitos Zedillo prometía una continuación del proyecto salinista.

En su toma de posesión como candidato, Ernesto Zedillo hizo tantas veces alusión a Colosio (37 para ser precisos) que se confirmó la idea generalizada de que la efigie de Colosio significaba el punto de unión circunstancial en las filas priístas. Desde el primer momento se dudaba que Zedillo repuntara electoralmente más que Colosio, lo que en parte resulto cierto, además de que los ataques que recibía continuamente por su estrecha relación con Córdoba Montoya iban en aumento por parte de medios informativos nacionales e internacionales, quienes le cuestionaban también su figura tiesa y carente de carácter político tan necesario en esos momentos. La respuesta a su nombramiento puede ser que el excoordinador de campaña era la única opción de continuidad para el grupo en el poder.

Para acabar con todos los rumores acerca de la manipulación de Zedillo por Córdoba, Salinas mandó a éste último al Banco Interamericano de Desarrollo en Washington, a pesar de esto a un mes de iniciada la campaña del priísta no crecía apareciendo como el candidato más débil de la historia priísta, no obstante que ya había sido mencionado entre los seis presidenciables en 1993.

La campaña de Zedillo dado el corto tiempo que quedaba para las elecciones fue vertiginosa y encaminada a visitar sólo puntos estratégicos, se caracterizó también por una excesiva seguridad y un derroche de recursos, la mención continua de Colosio presentado como un mártir fue un tema que formaba parte de los argumentos del candidato del tricolor.

Por otro lado, la falta de un equipo hizo que Zedillo empezara a articularse con los viejos priístas que esperaban volver a resurgir del aislamiento que Salinas les había impuesto.

3.2 EL DEBATE

Antes de la muerte de Colosio se estaba negociando con sus dos principales contendientes: Cárdenas y Fernández de Cevallos, un debate televisivo lo que significaría un acontecimiento inusual en nuestro país. Como una estrategia para levantar la campaña zedillista el PRI volvió a proponer el debate, el cual se celebraría a nivel nacional. Este debate significaba para Zedillo un riesgo pero era la opción más viable para un candidato que tenía tantas sombras.

Después de un mes de negociaciones el debate entre los tres candidatos presidenciables más fuertes se efectuó el 12 de mayo, para estas elecciones las encuestas jugaron eran un factor de opinión muy importante y días antes del encuentro colocaban a Zedillo en primer lugar, a Cárdenas en segundo y a Fernández de Cevallos en tercero.

Los resultados del debate colocaron en la opinión general a Zedillo como renuente, encauzado sólo a exponer sus propuestas y eludiendo casi todo el tiempo los ataques que sus dos contrincantes contra el sistema que el representaba. Inesperadamente Diego Fernández, con más tablas en la polémica, mismas que adquirió en la Cámara de Diputados, atacó duramente

a Zedillo y Cárdenas, concentrando sus ataques en éste último, lo que lo colocó en el tercer lugar de popularidad.

En tanto, de Cárdenas se esperaba, dada su experiencia política y en mítines especialmente, que tuviera mayor respuesta, pero se mostró poco convincente en sus propuestas y no pudo enfrentar los continuos embates del panista, además de que lo expusieron como un candidato representativo de la violencia, con el debate -según las encuestas- Cárdenas descendió a tercer lugar.

Un gran error que Zedillo tuvo en el debate fue cuando sus contrincantes hicieron mención del asesinato de Colosío, el candidato priísta expresó que no lucrarán con la muerte de aquel, siendo que é lo nombraba cada vez que tenía oportunidad. Otro fue el de aseverar que no aceptaría un gobierno plural.

Después del encuentro Zedillo se empezó a mostrar como un candidato de propuestas y como un hombre que garantizaría la paz, siendo este un factor muy importante para un país que había sido sorprendido para una guerrilla, y contrariamente, en lugar de mantener la posición que el encuentro le había dado, Fernández de Cevallos prácticamente desapareció, teniendo esporádicamente mítines. Por su parte, después del encuentro Cárdenas reafirmó su imagen pro-violencia al sostener un encuentro con el EZLN, lo cual sería manejado hábilmente por el gobierno para sostener una campaña de desprestigio en su contra, siendo determinante para los resultados electorales.

3.3. CAMPAÑA

La imagen que se empezó a manejar del abanderado priísta fue la de una mezcla de populismo y de tecnocracia que evidenciaban su falta de conocimiento en las lides electorales. Por otro lado, la forma tan abrupta en que fue designado no le dieron tiempo de formular una propuesta más original y acorde con la coyuntura de ese momento, sino que retomó puntos que Colosio expresaba como su lema de campaña "Bienestar para tu familia" que finalmente fue el resultado de una frase que Colosio evocaba continuamente, para muchos críticos ese lema evocaba más bien a las tesis panistas que a las priístas.

Uno de los principales retos de Zedillo fue el de reconstruir la unidad del PRI, hecho que significaba muy complicado dado que él pertenecía al grupo que desplazó y pasó por encima de los otros grupos políticos entre ellos los "dinosaurios", a la vez que se sacrificó a un sinnúmero de candidatos en los estados y en los puestos políticos relevantes lo que provocó un desquebrajamiento tanto del partido como del gobierno.

La grave crisis de credibilidad y legitimidad debilitaba al candidato oficial, El Financiero lo expone así "esta crisis es el resultado directo de la que padecen: a) El poder que lo eligió: b) El partido que lo postula: c) La elite a la que pertenece: y d) el proyecto que lo sustenta" ¹

Asimismo, Zedillo se encontraba ante la disyuntiva de utilizar a los viejos sectores priístas que le aseguraban votos, pero a la vez significaba que esos votos -llamados de cooptación- se le darían a cambio de cuotas de poder y

de un compromiso de distanciamiento del grupo salinista; la otra opción era usar la estructura que había proporcionado el Pronasol, aunque también tenía la opción de maniobrar políticamente usando ambas opciones.

Para maniobrar correctamente tratando de no dañar esas dos opciones, Zedillo tenía que ser muy cuidadoso en la selección de candidatos a puestos de representación popular, es decir, palomear correctamente para incluir a todos los grupos en el reparto de huesos.

El primer paso de enlace con la vieja clase priísta significó la incorporación de Ignacio Pichardo Pagaza a su campaña como presidente del PRI, lo que marcó el inicio de la alianza con el Grupo Atlacon el Grupo Atlacomulco, encabezado por el secretario de Agricultura, Carlos Hank González.

Por otra parte, Camacho volvió a tener un enfrentamiento con el candidato priísta, esta vez, Ernesto Zedillo, a raíz de ciertas declaraciones que hizo el candidato respecto al papel del comisionado en la fallida negociación con el EZLN, esta vez Camacho renunció a su cargo y poco tiempo después fue uno de los impulsores del llamado "Grupo San Angel" formado por intelectuales y políticos de varios partidos, pero debido a presiones del grupo salinista para evitar nuevamente una intromisión del excomisionado en la campaña priísta, Camacho salió finalmente de la escena política.

Uno de los accidentes que se presentaron en la campaña zedillista fue la declaración del exgobernador de Guerrero y secretario general del CEN del PRI, José Francisco Ruiz Massieu, en donde afirmaba que era casi seguro que el PRI perdería las elecciones en ciudades como el DF, Guadalajara y

Monterrey, estas aseveraciones tal vez fueron sinceras dada la insistencia en la limpieza de los comicios de agosto, o tal vez fueron mal intencionadas viniendo de Ruiz Massieu, simpatizante de Camacho.

Otro de los incidentes que se presentaron fue en junio con la renuncia del secretario del secretario de Gobernación, Jorge Carpizo, quien denunció la supuesta presión de un partido político para que el funcionario actuara parcialmente, las acusaciones se iban del PRI al PRD, pero Carpizo nunca aclaró a quien se refería, Salinas no le aceptó la renuncia y continuó como encargado de la política interior del país, aunque con una fama de caprichoso.

La visita sorpresiva que Zedillo hizo a Ciudad Universitaria fue un desacierto de sus estrategias dada la trayectoria un tanto izquierdista de la UNAM; el encuentro con los estudiantes se basó en un sinfín de cuestionamientos muy duros acerca de sus propuestas, para terminar un grupo de estudiantes radicales provocaron un enfrentamiento con el cuerpo de seguridad del candidato y críticas al rector por permitir entrar al cuerpo de seguridad del priísta con armas.

Como Colosio, Zedillo tuvo un giro en los pronunciamientos haciéndolo parecer como un candidato de oposición, su exagerado optimismo y los compromisos que hizo respecto a la reforma del PRI y de varios puntos míticos hicieron revivir su campaña, además el gran apoyo de Televisa y de la mayoría de los medios de comunicación, a la vez que provocaban fuertes cuestionamientos por parte de la oposición, hicieron que su popularidad se acrecentara.

Respecto a la conformación de su gabinete, Zedillo ya había cambiado de parecer hacia el mes de julio, aquí ya hablaba de la conformación de un gabinete con mexicanos que lucharan por la paz, la democracia y la igualdad.

Continuando con su campaña de propuestas Zedillo expuso sus propuestas de gobierno resumidos en 10 puntos, dichas propuestas abordaron temas como la Reactivación económica y el crecimiento sostenido; Salud; Política Exterior; Medio Ambiente; Seguridad y Cultura. (Ver anexo)

Contrariando las demandas que Colosio expuso el 6 de marzo, el uso de recursos para la campaña de Zedillo fue ilimitado, gran parte de esos recursos fueron utilizados para recuperar los votos priístas, aunque los múltiples acontecimientos que se suscitaron en 1994 crearon un escenario más vigilado, por lo que el PRI volvió a hacer uso de los arcaicos sectores, principalmente en el campesino, donde se había perdido presencia debido a la reforma al artículo 27, para el cual empezó a utilizar los recursos de Procampo. Por otra parte, debemos recordar que el PRI es una gran maquinaria de logística y organización que esta perfectamente bien estructurado para ganar elecciones.

Los compromisos que adquirió Zedillo con el pueblo en la campaña política significa la oportunidad para que se reivindique todas las injusticias sociales que dejó la desigual política neoliberal del salinismo, al respecto los medios estadounidenses criticaron la pobreza de la campaña del candidato priísta, ya que se debió hacer propuestas respecto al "desarrollo sustentable" el cual

se refiere a la satisfacción no sólo de las necesidades de la población en el presente, sino también garantizar el bienestar de las generaciones futuras, para esto se debe proponer cambios en las políticas demográficas, de educación en el campo y en el medio ambiente.

CITAS AL CAPITULO III

1.- Informe Especial, *El Financiero*, 24 de julio de 1994.

BIBLIOGRAFIA

Castañeda G., Jorge, Sorpresas te da la vida, México 1994, Nuevo Siglo Aguilar, México 1994.

Unidad de Análisis Prospectivo de *El Financiero*, Sucesión Pactada, Plaza y Valdés editores, México 1993.

Basáñez, Miguel, La Lucha por la Hegemonía en México, Siglo XXI, Novena Edición 1991.

REVISTAS

Proceso no. 890, 892, 893, 894, 895 y 897.

Macrópolis no. 88.

Siempre, Informe Especial de *El Financiero*, domingo 25 de septiembre de 1994.

Reforma diciembre 1993.

La Jornada y *El Financiero*, 11 de enero de 1994

Granados Chapa, Miguel Angel, Plaza Pública, "Colosio: tercer destape", Reforma, 8 de marzo de 1994.

CONCLUSIONES

Hemos distinguido claramente tres etapas fundamentales en la conformación de el partido político con mayor tradición en el México moderno, el Revolucionario Institucional. La primera etapa, que es la de su nacimiento como el Partido Nacional Revolucionario (PNR), que nace como una coalición de partidos regionales. Fue una especie de asociación nacional de diversos poderes locales. El partido surge, como una necesidad de la nueva clase en el poder para sentar las bases de su dominio político.

El PNR fue un partido surgido de las circunstancias históricas. En ese sentido fue un acto unilateral, una decisión presidencial cuyo objetivo inmediato era asegurar el control sobre los grupos políticos dispersos que podían poner en peligro la fuerza del poder central. Fue, además, un acto por el cual se pretendió dar cohesión a los grupos políticos más importantes para unificar y mantener la hegemonía del círculo gobernante.

En la segunda etapa, con la ascensión del poder de Lázaro Cárdenas, el PNR cambia de nombre para transformarse en Partido de la Revolución Mexicana.

Al respecto, la incorporación de los sindicatos y organizaciones en sectores, los cuales se centralizaron le dio el carácter de representante y defensor de las demandas sociales, y legítimo su representación en las causas de la revolución.

Y en una tercera etapa ya como Partido Revolucionario Institucional. El sistema político mexicano se definiría en el futuro por dos características: la

institucionalización del poder y la incorporación de la política de masas en este nuevo proceso; una, elaborada durante el maximato, la otra, durante el cardenismo.

La transformación del PRM en Partido Revolucionario Institucional le quitó la característica cardenista y caudillista, iniciando una nueva etapa de civilidad, en donde el partido ya no representaría un proyecto nacional, sino que se adecuaría a las decisiones del presidente, camaloneando según así lo requerían las necesidades del grupo en el poder.

A lo largo de su historia, el PRI ha enfrentado numerosas crisis, pero por mucho tiempo, hasta hace pocos años, las luchas internas se dirimían dentro del partido, cumpliendo con el objetivo para el cual fue creado el llamado PNR. En ese entonces, su nacimiento se debió a la búsqueda de lograr por la vía institucional, la cohesión de los problemas nacionales y terminar con la inestabilidad del país, a causa de intereses regionales, a través de la cual se resolverían esas disputas sin que afloraran fuera de la clase revolucionaria.

Este control y esta disciplina finalizó con el nacimiento de una corriente crítica dentro del partido, que rebasó los límites que el PRI imponía, esa corriente encabezada por connotados priístas que habiendo sufrido las imposiciones de un partido que se rige por las decisiones de un solo hombre determinaron finalmente crear un contrapeso, en donde las bases tendrían participación activa, ya no de masa, en las decisiones del partido.

En el sexenio de Salinas, se intentó disminuir poder a los sectores, a la vez que se daría mas fuerza al partido a través de la territorialización, esta acción se presentaba como una respuesta a las necesidades que el tiempo le exigían al partido y por otro lado como una forma de disminuir las cuotas de poder que los viejos priístas (dinosaurios), enclavados en los sectores exigían. Esos intentos de reformas fueron apagados por los grupos tradicionales del partido, provocando una pugna entre los jóvenes y viejos priístas. El objetivo de Salinas fue el recuperar los espacios perdidos en 1988, tomar el control del partido para adecuarlo al programa neoliberal del salinismo, hecho que terminaría con los principios ideológicos de la Revolución Mexicana. Contrariamente a lo que pretendía introducir, el mismo Salinas representaba un obstáculo a esas reformas, la supuesta consulta a las bases y la supuesta transparencia de los recursos al partido quedaron marginadas por el mismo presidente.

Los precandidatos priístas, en comparación a otros tiempos carecían de un grupo que los respaldara o de un equipo propio, encauzados a esperar únicamente la decisión presidencial, para lo cual era obvio que Salinas designaría a alguien que continuaría su política económica y dadas las condiciones en las que finalizara su sexenio, se rumoró la existencia de un posible maximato. Al recaer la decisión en Luis Donald Colosio se dio la razón a que Salinas escogería al hombre idóneo que le permitiera realizar lo anterior.

Contra todo lo que se esperaba, la campaña de Colosio desde el primer momento se vio ensombrecida por la decisión de Manuel Camacho de no apoyarlo y de manifestar abiertamente que el esperaba ser el candidato

priísta, los acontecimientos de Chiapas fueron otro punto clave que disminuyeron la campaña colosista y le dieron un golpe muy fuerte a la imagen que el PRI había manejado, como un factor de la estabilidad. Por ser Colosio el manejador de *Pronasol* y de ser supuestamente el programa que casi había solucionado los problemas de las zonas marginadas, el candidato priísta se vino abajo con todos los supuestos triunfos del *Pronasol* y del neoliberalismo salinista.

La designación de Camacho como Comisionado de la Paz y la Reconciliación en Chiapas volvió a ser un punto de división en las filas priístas, por lo que Salinas se vio obligado a dar descaradamente el segundo dedazo a Colosio, quien no lograba dar firmeza a su campaña, lo que dio margen a la especulación de que el priísta carecía del apoyo del partido, debido a su gestión como presidente de ese partido; la crisis que se evidenció desde el destape de Colosio indicaba que la transformación real y no sólo en los estatutos del partido era necesaria, el consenso a las bases y manejo de una nueva estructura territorial se denota como un fin que tarde o temprano debe llegar antes de que se acelere la descomposición que cada vez es mas notoria. Los manifiestos de algunos priístas o de algunas organizaciones como *democracia 2000* en las que abiertamente declararon su rechazo a la política impositora de Salinas dieron razón de la anterior.

En su discurso de Colosio el 6 de marzo donde más bien se vio como un candidato de oposición que del sistema y en donde demandó un real cambio al PRI, y poco tiempo después su asesinato dejaron entrever que las pugnas por el poder ya no serían más en el seno del partido, al resultar ya ineficaz para acallar los conflictos y las demandas que los priístas ya no pueden

ocultar, lo que refleja la necesidad de la transformación verdadera del partido.

El tercer dedazo se dio nuevamente con Zedillo, si con Colosio se vio una falta de unidad en torno al candidato, desde la cúpula misma hasta las bases, la nominación de Zedillo se dio en un marco de un partido que no sabia a donde ir. Zedillo surge como el candidato mas débil de la historia priista y con menos arraigo partidista. Entre los precandidatos del PRI, este era uno de los mas débiles, a quien se reconocía su capacidad de economista pero no de político, tomando en consideración el paso de Zedillo por la Secretaria de Educación Publica y los problemas que enfrentó durante su gestión, su fuerza política es muy efímera.

Las campañas de los dos candidatos priistas demostraron que el PRI seguía siendo la gran maquinaria electoral creadora de imágenes y ganadora de elecciones, que no podia renunciar a sus tradicionales métodos, el acarreo y los votos corporativos, lo que da razón a los viejos priistas, además de los métodos antes señalados se agrega uno nuevo, los medios de comunicación masiva como herramienta para dar a conocer al candidato priista, donde mucho de las críticas de los otros partidos, fue el tiempo que se les otorgaba a cada candidato para dar a conocer su plataforma política, hecho que evidenció el apoyo del grupo *Televisa* en la campaña de Zedillo, fenómeno que acaparo aún más la atención de la sociedad.

Aunque también denota que la separación PRI-gobierno esta muy lejos y es casi imposible y de los medios con el gobierno. Una prueba palpable de ello es también la gran movilización que se hizo en el gabinete por las dos

designaciones, en donde más que un interés por el país todo se mueve en el interés por un hombre y un grupo.

El debate televisivo entre los tres principales candidatos a la Presidencia de la República, más que las argumentaciones del PRI en el sentido de que era un paso más a la democracia, señaló la necesidad y las carencias del candidato priísta, en primer lugar a la poca proyección que estaba teniendo antes del debate y en segundo a una falta de argumentos que los defendieran en contra de sus otros dos contrincantes, así que sólo se limitó a dar propuestas optimistas y no precisas.

El triunfo de Zedillo y los factores que fueron determinantes en su triunfo fueron principalmente Televisa, Estados Unidos, los dinosaurios que los apoyaron y los 25 mexicanos millonarios situados en la lista de *forbes* lo que revela la grave crisis que está viviendo el PRI y que arrastra al país, una crisis en donde sobresalen la pérdida de soberanía, la dependencia económica y las profundas desigualdades sociales que una política económica errónea ha provocado y la cual ha sido avalada por el PRI.

Por un lado, el resultado electoral demostró la liquidación del PRI como un partido hegemónico, se empieza a ver la construcción de una oposición viable. Y por otro, el papel de la Secretaría de Gobernación, como la institución mediadora entre las distintas fuerzas políticas en el Instituto Federal Electoral, lo que ocasionó que el problema de las elecciones continuará mientras el gobierno las siga controlando y mientras este siga unido al PRI, ya que cierto o no, haya fraude o no siempre se creará que están siendo manipulados a favor del partido de estado.

Así, la creación del partido de la revolución como una institución que converge y legitima las estructuras de poder y a los hombres que las representan ha sido fundamental en la vida política de nuestro país, como se ha mencionado, el partido nacido del poder y para el poder, por tal motivo no se podía esperar otro papel de una institución que se formó en el seno mismo del objetivo de las luchas sociales.

ANEXO

Resultados definitivos dados a conocer por el Instituto Federal Electoral de los cuatro tipos de elección que se llevaron a cabo en nuestro país, publicados el 29 de agosto de 1994

Los cómputos de los comicios federales del 21 de agosto, entregados hoy en tiempo y forma al Consejo General

La Dirección General informó esta noche al Consejo General del Instituto Federal Electoral que las sesiones de los Consejos Distritales y Locales se desarrollaron sin incidentes graves, en tiempo y forma y sus cómputos se realizaron en el marco que establece la ley.

El Director General del IFE, Lic. Arturo Núñez Jiménez, dio lectura a un informe que comprendió los resultados del cómputo distrital y por entidad federativa definitivos de Presidente, Diputados, Senadores y de Representantes a la Asamblea del Distrito Federal.

El informe incluyó los concentrados nacional en el Distrito Federal de la elección de Diputados Federales y Asambleaístas por el principio de Representación Proporcional.

De acuerdo a la información de las elecciones federales celebradas el pasado 21 de agosto, los resultados son los siguientes para cada tipo de elección.

Lista Nominal:	45'729,053
Ciudadanos que votaron:	35'545,831
Porcentaje de Participación:	77.73%

Presidente

Votación total: 35'550,283

		Considerando Votos nulos	Sin considerar Votos nulos
PAN	9'222,899	25.94%	26.69%
PRI	17'336,325	8.77%	50.18%
PPS	168,603	00.47%	00.49%
PRD	5'901,557	16.60%	17.08%
PFCRN	301,524	00.85%	00.87%
PARM	195,086	00.55%	00.56%
PDM	99,216	00.28%	00.29%
PT	975,356	02.74%	02.82%
PVEM	330,381	00.93%	00.96%
Candidatos			
no registrados	18,554	00.05%	00.05%
Votos nulos	1'000,782	02.82%	

Los votos válidos fueron 34'549,501 que significan el 97.18% de los votos emitidos

Senadores

Votación total: 35'335,444

Estado	Mayoría Relativa	Primera Minoría
Aguascalientes	PRI (157,749: 46.62%)	PAN (115,589: 34.15%)
Baja California	PRI (391,695: 48.27%)	PAN (295,071: 36.36%)
Baja California Sur	PRI (082,450: 57.19%)	PAN (045,466: 31.54%)
Campeche	PRI (124,853: 55.04%)	PRD (050,365: 22.20%)
Coahuila	PRI (362,315: 48.77%)	PAN (214,025: 28.81%)
Colima	PRI (105,074: 52.43%)	PAN (050,831: 25.36%)
Chiapas	PRI (499,537: 45.87%)	PRD (343,314: 31.52%)
Chihuahua	PRI (636,674: 57.61%)	PAN (325,205: 29.43%)
Distrito Federal	PRI (1'857,837: 41.95%)	PAN (1'152,500: 26.02%)
Durango	PRI (245,246: 47.11%)	PAN (120,512: 23.15%)
Guanajuato	PRI (939,462: 53.39%)	PAN (518,095: 29.44%)
Guerrero	PRI (382,656: 48.42%)	PRD (265,106: 33.55%)
Hidalgo	PRI (451,154: 58.82%)	PAN (128,897: 16.80%)
Jalisco	PRI (1'058,472: 44.14%)	PAN (986,152: 41.12%)
México	PRI (2'057,021: 44.63%)	PAN (1'201,006: 26.06%)
Michoacán	PRI (621,428: 43.80%)	PRD (495,544: 34.93%)
Morelos	PRI (280,107: 49.57%)	PAN (109,156: 19.32%)
Nayarit	PRI (183,290: 57.49%)	PRD (047,655: 14.95%)
Nuevo León	PRI (718,443: 47.92%)	PAN (592,869: 39.54%)
Oaxaca	PRI (508,516: 50.31%)	PRD (267,717: 26.49%)

Puebla	PRI (811,865: 50.29%)	PAN (416,227: 25.79%)
Querétaro	PRI (296,077: 60.63%)	PAN (135,019: 27.65%)
Quintana Roo	PRI (114,530: 54.04%)	PAN (056,344: 26.59%)
San Luis Potosí	PRI (447,879: 58.32%)	PAN (184,208: 23.99%)
Sinaloa	PRI (481,098: 51.41%)	PAN (291,062: 31.11%)
Sonora	PRI (408,806: 47.76%)	PAN (279,235: 32.62%)
Tabasco	PRI (358,951: 56.25%)	PRD (203,102: 31.82%)
Tamaulipas	PRI (498,631: 48.00%)	PAN (207,746: 20.00%)
Tlaxcala	PRI (183,296: 52.29%)	PAN (077,882: 22.22%)
Veracruz	PRI (1'382,551: 51.70%)	PRD (613,093: 22.92%)
Yucatán	PRI (265,263: 52.71%)	PAN (202,285: 40.20%)
Zacatecas	PRI (305,251: 59.63%)	PAN (108,896: 21.27%)

Diputados de mayoría relativa

Votación total 35'322,045

Estado	Distritos Electorales	Diputaciones	
Aguascalientes	2	PRI	(2)
Baja California	6	PRI	(6)
Baja California Sur	2	PRI	(2)
Campeche	2	PRI	(2)
Coahuila	7	PRI	(7)
Colima	2	PRI	(2)
Chiapas	9	PRI (8)	PRD (1)
Chihuahua	10	PRI	(10)
Distrito Federal	40	PRI (37)	PAN (3)
Durango	6	PRI	(6)
Guanajuato	3	PRI (12)	PAN (1)
Guerrero	10	PRI	(10)
Hidalgo	6	PRI	(6)
Jalisco	20	PRI (11)	PAN (9)
México	34	PRI (33)	PAN (1)
Michoacán	13	PRI (11)	PRD (2)
Morelos	4	PRI	(4)
Nayarit	3	PRI	(3)
Nuevo León	11	PRI (9)	PAN (2)

Oaxaca	10	PRI (9)	PRD (1)
Puebla	14		PRI (14)
Querétaro	3		PRI (3)
Quintana Roo	2		PRI (2)
San Luis Potosí	7		PRI (7)
Sinaloa	9		PRI (9)
Sonora	7	PRI (6)	PAN (1)
Tabasco	5		PRI (5)
Tamaulipas	9		PRI (9)
Tlaxcala	2		PRI (2)
Veracruz	23	PRI (22)	PRD (1)
Yucatán	4	PRI (3)	PAN (1)
Zacatecas	5		PRI (5)

En total, el PRI obtuvo 277 diputaciones; el PAN, 18; y el PRD, 5

Asambleístas del Distrito Federal de Mayoría Relativa

Votación total: 4'418,185

Distrito	Partido	Votos	Porcentaje
I	PRI	16,532	35.68%
II	PRI	23,126	40.48%
III	PRI	25,433	44.88%
IV	PRI	26,265	44.38%
V	PRI	20,436	44.03%
VI	PRI	20,046	40.86%
VII	PRI	22,593	40.59%
VIII	PRI	33,026	44.68%
IX	PRI	22,580	39.28%
X	PRI	75,721	39.33%
XI	PRI	24,178	41.64%
XII	PRI	24,281	41.59%
XIII	PRI	22,012	40.19%
XIV	PRI	27,217	37.88%
XV	PRI	45,825	39.32%
XVI	PRI	26,243	38.95%
XVII	PRI	27,688	39.33%
XVIII	PRI	22,732	41.38%
XIX	PRI	29,959	40.07%
XX	PRI	36,852	39.89%

XXI	PRI	52,071	39.09%
XXII	PRI	64,854	36.02%
XXIII	PRI	85,340	33.86%
XXIV	PRI	111,666	35.68%
XXV	PRI	45,362	39.51%
XXVI	PRI	91,692	41.27%
XXVII	PRI	85,340	43.96%
XXVIII	PRI	50,381	38.19%
XXIX	PRI	25,947	39.79%
XXX	PRI	32,549	42.75%
XXXI	PRI	40,602	40.01%
XXXII	PRI	23,093	42.11%
XXXIII	PRI	16,271	39.40%
XXXIV	PRI	38,679	40.79%
XXXV	PRI	24,629	40.94%
XXXVI	PAN	31,359	38.14%
XXXVII	PRI	35,379	38.48%
XXXVIII	PRI	82,853	40.73%
XXXIX	PAN	27,358	33.20%
XL	PRI	202,747	40.57%

Nota: Los porcentajes relativos a las elecciones de Senadores, Diputados de Mayoría Relativa y Asambleistas del Distrito Federal de Mayoría Relativa, están calculados considerando los votos nulos.

Lista Nominal de Electores
Total Nacional

45,729,053

Total Nacional de Ciudadanos 35,545,831

Porcentaje de Participación Ciudadana 77,73%

Partido		Porcentaje
PAN	9'222,474	25.94%
PRI	17'333,931	48.77%
PPS	168,547	0.47%
PRD	5'901,324	16.60%
PFCRN	301,508	0.85%
PARM	195,077	0.55%
PDM	99,214	0.28%
PT	975,246	2.74%
PVEM	338,322	0.93%

Votos no Registrados	%	Votos Validos	%	Votos Nulos	%	Votación Emitida
16,556	0.05	34'545,199	97.18	1'089,632	2.02	35'545,831

Los porcentajes están calculados con relación a la votación emitida (considera votos nulos)

Partido		Porcentaje
PAN	9'221,474	26.69
PRI	17,333,931	50.18
PPS	168,547	0.49
PRD	5'901,324	17.08
PFCRN	301,508	0.87
PARM	195,077	0.56
PDM	99,214	0.29
PT	975,246	2.82
PVEM	330,322	0.96

Votos no Registrados	%	Votos Válidos	Votos Nulos	Votación Emitida
18,556	0.05	34'545,199	1'000,632	35'545,831

Los porcentajes están calculados con relación a la votación válida (no considera votos nulos)

Nota: Los concentrados y las gráficas por entidad federativa consideran porcentajes con relación a la votación emitida.

ANEXO
PRINCIPALES TESIS DEL CANDIDATO DEL PARTIDO
REVOLUCIONARIO INSTITUCIONAL

REACTIVACION ECONOMICA Y EL CRECIMIENTO
SOSTENIDO

- 1.- Fomento a la inversión
- 2.- Inversión en educación, capacitación y salud
- 3.- Una política fiscal para la inversión
- 4.- Promoción del ahorro y financiamiento competitivo para el crecimiento
- 5.- Una mayor desregulación para promover el empleo
- 6.- Insumos intermedios e infraestructura para la competitividad
- 7.- La actualización tecnológica para una mayor productividad
- 8.- La competencia justa en el exterior
- 9.- El desarrollo del campo mexicano
- 10.- Por un crecimiento respetuoso del medio ambiente

SISTEMA DE SALUD

- 1.- Hoy nuestro sistema de salud se estructura de manera vertical. Todas las instituciones realizan por separado acciones de normatividad, de recaudación y todas prestan de manera independiente servicios de salud a segmentos distintos de la población.
- 2.- Es necesario que la salud se consolide como un instrumento primordial de la promoción de una mayor equidad entre los mexicanos.
- 3.- El gasto en salud debe ofrecerse sistemáticamente y asignarse con la mayor eficacia posible, para que los recursos se apliquen a las acciones que generen más bienestar
- 4.- Es necesario atender los factores que inhiben la formación de un mercado más amplio de servicios médicos
- 5.- Debemos profundizar con rapidez y eficiencia, la descentralización de los servicios de salud, para que respondan mejor a las necesidades locales de las comunidades
- 6.- Hacer realidad plena el derecho a la salud nos obliga a desplegar un esfuerzo prioritario para que México pueda contar con un sistema de cobertura universal de atención básica.
- 7.- Para asegurar la utilidad del esfuerzo colectivo en materia de salud, debemos garantizar un nivel óptimo de preparación de quienes prestan estos servicios. Para ello, con la participación de las instituciones de enseñanza e investigación y con la opinión de las asociaciones de profesionistas y la comunidad médica de México, crearemos instrumentos que certifiquen la calidad y competencia de las propias instituciones y la de los profesionistas
- 8.- Para promover una mayor eficiencia y calidad en los servicios de salud, es necesario mejorar las condiciones de vida y de trabajo de quienes se desempeñan en esas instituciones
- 9.- No es posible incrementar la eficiencia en la prestación de los servicios sin elevar su calidad, deben diseñarse y aplicarse incentivos que hagan de la calidad un compromiso cotidiano de nuestras clínicas y hospitales
- 10.- Es fundamental reconocer que el sistema de salud cuenta con tres instrumentos básicos para construir hoy su futuro. La investigación científica, la innovación tecnológica y el desarrollo de los recursos humanos

POLITICA EXTERIOR

- 1.- La unidad del mexicano es el sustento vital de la soberanía. Fortaleceremos la soberanía de México promoviendo nuestros intereses nacionales
- 2.- La promoción del interés nacional para el bienestar de los mexicanos
- 3.- Las relaciones con E.U. y Canadá
- 4.- Concertación política e integración comercial con América Latina
- 5.- Diversificaciones en las relaciones internacionales
- 6.- Fortalecimiento de los organismos multilaterales
- 7.- Formulación de una agenda para el desarrollo
- 8.- Por una lucha frontal al narcotráfico
- 9.- Proyección de nuestra cultura
- 10.- Por un enfoque integral de la política exterior

MEDIO AMBIENTE

- 1.- Un marco normativo y de coordinación constitucional para la preservación del medio ambiente
- 2.- Aprovechamiento de los instrumentos económicos para reducir la contaminación
- 3.- Financiamiento para el desarrollo sustentable
- 4.- Por una atmósfera limpia, la contaminación del aire de la ciudad de México es un grave problema que apenas comenzamos a enfrentar con eficacia
- 5.- Transporte colectivo de calidad para el valle de México
- 6.- Utilización de combustible no contaminante en el valle de México
- 7.- Consolidación de un cinturón nuevo para nuestra ciudad, ante la cual requiere crecer y también debe proteger y expandir sus áreas verdes
- 8.- Por un consumo racional del agua
- 9.- Un mejor cuidado de los desechos sólidos
- 10.- Por una participación ciudadana fortalecida

SEGURIDAD

- 1.- Profesionalización, dignificación y moralización de los cuerpos de seguridad pública
- 2.- Mejorar la administración de los cuerpos de seguridad pública
- 3.- Por una eficiente coordinación policial
- 4.- Por una gran campaña de prevención del delito
- 5.- Por una lucha firme y permanente contra el narcotráfico y los secuestros
- 6.- Modernización de la función del Ministerio Público
- 7.- Por una reforma integral del Poder Judicial
- 8.- Independencia de los jueces y calidad en la impartición de justicia
- 9.- Garantizar para todos el acceso a la justicia
- 10.- Establecimiento de mecanismos efectivos para controlar los actos de autoridad

CULTURA

- 1.- Presencia de la cultura en el ejercicio de la soberanía nacional
- 2.- Reconocimiento de la cultura como pila de la democracia
- 3.- Fortalecimiento de nuestro federalismo cultural
- 4.- Fortalecimiento de la cultura como parte esencial de bienestar social
- 5.- Vinculación de la cultura con el proyecto educativo nacional
- 6.- Participación social amplia en la protección del patrimonio cultural
- 7.- Apoyo y protección legal a la creación intelectual y artística
- 8.- Apoyo y fomento a las culturas populares y a las culturas indígenas
- 9.- Cauces al compromiso social de preservar el patrimonio cultural y fomentar la cultura
- 10.- Papel de los medios masivos de comunicación en la difusión del arte y la cultura